



Los paradigmas de inserción colombiana en la alianza del Pacífico : ¿Qué superamos y qué necesitamos superar?

Luis Alberto Aparicio Rueda

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2015

327.17
A639
EJ. 2

MONOGRAFÍA DE GRADO
“LOS PARADIGMAS DE INSERCIÓN COLOMBIANA EN LA ALIANZA DEL
PACÍFICO”
¿QUÉ SUPERAMOS Y QUÉ NECESITAMOS SUPERAR?

68496

MY. LUIS ALBERTO APARICIO RUEDA

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES
BOGOTÁ D.C
NOVIEMBRE DE 2015

Dedicatoria

A mis padres, por el soporte incondicional y el esfuerzo que hicieron al brindarme la oportunidad de hacer parte del Ejército Nacional de Colombia, la institución más creíble y prestante del país, en el cual he dejado y entregado gran parte de mi vida para servir a todos los conciudadanos que hacen parte de nuestra patria. A nuestros hijos, quienes han debido soportar los largos momentos de nuestra ausencia, al estar comprometidos día a día en el cumplimiento de la misión. A mi esposa por perseverar nuestro hogar y familia en los momentos más difíciles y por mantenerlo firme.

Agradecimientos

A Dios por permitirnos llegar hasta este punto y habernos dado la sabiduría para lograr el objetivo, además de su infinita bondad y amor; a todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de este trabajo de grado.

En esta oportunidad tan especial e importante, me honra agradecer de igual forma al Dr. Carlos Enrique Álvarez Calderón, tutor de la tesis, quienes con sus conocimientos, experiencia y dedicación hicieron posible el desarrollo y viabilidad de este trabajo de grado.

Contenido

| | Pág. |
|--|-------------|
| Introducción | 06 |
| 1. Capítulo I: Tendencias paradigmáticas del proceso de integración regional en el marco de la Globalización. | 10 |
| 1.1. ¿Qué es un paradigma? | 10 |
| 1.2. ¿Qué es un cambio paradigmático? | 11 |
| 1.3. Importancia y eje articulador de la doctrina de Seguridad y Defensa Nacional en el ámbito de la Alianza del Pacífico. | 12 |
| 1.3.1. Seguridad Nacional | 12 |
| 1.3.2. La visión realista sobre Seguridad Nacional | 14 |
| 1.3.3. Seguridad Multidimensional | 14 |
| 1.3.4. Defensa Nacional | 15 |
| 1.3.5. Seguridad Nacional vs. Defensa Nacional | 15 |
| 1.4. Conceptos de Globalización | 16 |
| 1.5. Modelos de integración en las dinámicas globales | 25 |
| 1.6. Una tesis posible | 29 |
| 2. Capítulo II: El Pacífico como nuevo escenario de globalización. | 32 |
| 2.1 Breve revisión histórica | 32 |
| 2.2 Paradigmas de la integración de América Latina | 36 |
| 2.3 Los procesos de integración en América Latina | 39 |
| 2.4 La Alianza del Pacífico como nuevo escenario regional | 43 |
| 2.5 Alianza del Pacífico y el MERCOSUR | 45 |
| 2.6 Colombia en la Globalización | 48 |
| 2.7 Colombia en la integración del Pacífico | 50 |
| 2.7.1 Colombia y su ingreso al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) | 51 |
| 2.8 Perspectivas de desarrollo nacional: la distancia entre lo pensado y lo realizado | 53 |
| 2.9 Contexto micro Regional: el Pacífico Colombiano | 58 |
| 2.9.1 Principales problemas que afectan el desarrollo de la región | 70 |

| | | |
|-------|---|----|
| 3. | Capítulo III : El problema de las disparidades | 73 |
| 3.1 | ¿Cómo ha ocurrido ese proceso en los demás países de la región? | 74 |
| 3.2 | ¿Cuál es la tendencia en la primera década del siglo XXI? | 75 |
| 3.3 | Oportunidades, Fortalezas, Fragilidades y Amenazas de Colombia en el marco de la Alianza del Pacífico | 82 |
| 3.4 | La Preponderancia China | 85 |
| 3.4.1 | China, ¿Oportunidad o Amenaza para Colombia? | 86 |
| | Conclusiones | 90 |
| | Recomendaciones | 92 |
| | Referencias | 93 |

Lista de tablas

| | | |
|------------|--|----|
| Tabla N. 1 | Modelo Multidimensional de seguridad | 14 |
| Tabla N. 2 | Comparación de las economías de los países de la Alianza del Pacífico. (Elaboración propia) | 75 |

Tabla de figuras

| | | |
|-----------|---|----|
| Figura 1. | Mapa del Observatorio Pacífico y Territorios OPT 2011 | 59 |
| Figura 2. | Mapa del Régimen de la Propiedad de la Tierra 2010 | 67 |

Introducción

El mundo vive un proceso de profundos cambios que impactan de diversas maneras los actores colectivos que participan del juego, países, naciones y regiones. El llamado proceso de globalización avanza inexorablemente y su legado ya se hace sentir en diversos lugares del planeta. La estructura de poderes que dio lugar a dos guerra mundiales y a la guerra fría durante el siglo XX, está dando lugar a un escenario bastante diversificado en el cual, las razones que concentraban en pocos actores las claves del poder, encuentran sus límites y dan paso a nuevos actores, generando un mundo multipolar.

La integración regional constituye un impulso al crecimiento económico, al desarrollo de los países y contribuye además a hacer posible la participación de las economías locales en cadenas globales de valor, en cuanto elimina las barreras al comercio, establece sistemas de preferencias arancelarias y normas que permiten exportar productos que contengan partes provenientes de otros países con los que existan acuerdos. Sin embargo, no siempre los acuerdos de apertura económica en la práctica cumplen con las expectativas que sobre ellos tienen los países que deciden participar.

De hecho, existen grandes desequilibrios entre países y regiones. Las grandes potencias mundiales, especialmente Estados Unidos (PIB 2015 18.12 Billones), China (PIB 2015 11.21 billones), se sobreponen en tamaño y en la consistencia de sus economías a muchos países del mundo (Japón, por ejemplo, ocupa el tercer lugar con un PIB 2015 de 4.2 billones y Brasil, que es la primera economía latinoamericana, tiene en 2015 un PIB de 1.9 billones (FMI, 2015)). Esto obliga a los países cuyas economías tienen escalas menores y más frágiles a realizar esfuerzos y buscar alternativas de nuevos esquemas económicos, de inversión y desarrollo. Esto implica una revisión de paradigmas y el diseño de nuevas perspectivas de inserción en el escenario

internacional. Implica así mismo, revisar las relaciones de dependencia en que países como Colombia han alimentado durante siglos.

Este trabajo de grado tiene como tesis establecer los paradigmas de la participación de Colombia en la Alianza del Pacífico sobre la política externa del país y sobre su política interna de desarrollo dentro del actual contexto Global, hemisférico y regional, mediante una estrategia de integración de zona de libre comercio, inversión y globalización entre Colombia y los países miembros de la Alianza del Pacífico (México, Perú y Chile) para así fortalecer la competitividad de su economía.

La decisión colombiana de participar de la Alianza del Pacífico implica una revisión tanto de su política exterior externa, como de su política de desarrollo interna.

Históricamente las relaciones internacionales de Colombia se concentraron preferencialmente hacia las relaciones con los Estados Unidos. Ya en el siglo XIX, pero desde el gobierno de Marco Fidel Suárez, a pesar de haber perdido Panamá, el *réspice polum* cimentó la más importante de las tradiciones de la política exterior colombiana. “Fue así como la lealtad incondicional de Colombia frente a Washington surgió en los años veinte con base en el Tratado Urrutia-Thompson” (Drekonja, 2011, p. 56). Así, Tanto en lo político como en lo económico nuestro país desarrollo diversos esfuerzos de integración orientados por las dinámicas establecidas desde los países del Atlántico Norte.

Desde el punto de vista de este trabajo, se defiende, entonces que los procesos de integración en los cuales participa Colombia tienen las siguientes características:

Colombia, en su intención de integrarse y aprovechar económicamente la globalización, vive un proceso de transición de una postura absolutamente dependiente de la hegemonía económica y política americana, para una situación de interdependencia positiva con diversos

países latinoamericanos y de interdependencia asimétrica con los países asiáticos, específicamente con China.

Por un lado, el país viene ganando terreno en la arena internacional al proponerse un juego en escenarios de carácter multipolar a escala regional y global. Sin embargo, tiende a reproducir su papel de país dependiente en la medida en que da continuidad al paradigma que mantiene el país en el papel de exportador de recursos naturales a cambio de mercancías de carácter obsoleto con lucros inmediatos, pero sin sostenibilidad al futuro y sin cuidado por la sustentabilidad ambiental.

Para Colombia esa es una oportunidad de crecimiento fundamental. Sin embargo, su política interna de desarrollo ha descuidado históricamente la cuenca del pacífico. Los departamentos que la constituyen sufren atrasos en los más diversos sistemas. Esto ha hecho que esta región del país presente pobreza estructural, violencia urbana y rural, narcotráfico, subdesarrollo urbano, que grupos armados al margen de la ley tengan en ella sus nichos de poder, tanto de izquierda como de derecha, bajísima competitividad, falta de vías, puertos, etc.

El objetivo general del presente trabajo es establecer los paradigmas de la inserción de Colombia en la Alianza del Pacífico; determinar las tendencias, antecedentes de los procesos de integración regional, así como la evolución, estructura, logros y desafíos alcanzados y por alcanzar.

Los Objetivos específicos son: 1. Determinar las actuales tendencias paradigmáticas del proceso de integración regional en el marco de la globalización, de la teoría de la interdependencia compleja y de la teoría de seguridad multidimensional. 2. Determinar el contexto micro regional (fragilidades/principales problemas/perspectivas de desarrollo nacional), que afectan el progreso de la cuenca del pacífico colombiano, así como el tipo de demandas

políticas de desarrollo interno y externa que el estado debe fortalecer o implantar para ser competitiva en este bloque regional. 3. Establecer los tipos de asimetrías o disparidades existentes entre los países que hacen parte de la Alianza del Pacífico para determinar qué sectores de la economía nacional se deben fortalecer.

Este trabajo final de master tiene una orientación de naturaleza mixta. Se privilegió enfoque cualitativo con variables descriptivas, analíticas y propositivas, complementado por un enfoque cuantitativo con variables de datos estadísticos, indicadores económicos de productividad y de proyección. Para lograr los objetivos descritos se analizaron estadísticas económicas y comerciales de los países miembros de la Alianza del Pacífico, de igual forma se realizará una amplia revisión de los documentos oficiales de la Alianza del Pacífico, de investigaciones previas relacionadas al tema y de exposiciones recientes de actores claves en el proceso negociador del bloque. También se establecieron los elementos conceptuales del paradigma dominante en la tradición de las relaciones exteriores de Colombia y su histórico direccionamiento hacia el Atlántico Norte. De igual manera se analizaron los elementos de la política interna que dejan en evidencia una tendencia a concentrar recursos en el desarrollo de la cuenca del atlántico en detrimento de la cuenca del Pacífico.

Capítulo I

Tendencias paradigmáticas del proceso de integración regional en el marco de la Globalización

1.1. ¿Qué es un paradigma?

Según Rosental M, (1981) paradigma es un conjunto de premisas teóricas y metodológicas que determinan la investigación científica concreta, el cual se plasma en la práctica científica en una etapa dada. Constituye el fundamento de la elección de los problemas y un modelo para cumplir las tareas de la investigación.

Según el sociólogo Thomas Kuhn (1962) lo define como un esquema de interpretación básico, que comprende supuestos teóricos generales, leyes y técnicas que adopta una comunidad determinada de científicos, quien se interesó en los esenciales cambios de aprobación pública, estatal, u oficial que ocurrían en el escenario de los saberes naturales y quien pretendió manifestar tales cambios desde una representación histórica y sociocultural (Kuhn, 1975).

Kuhn utilizó el termino *paradigma* para describir a cada una de estas tendencias y enfoques del conocimiento que se iban imponiendo con el tiempo y que, como si fueran "modelos", comenzaban por desplazar a la tendencia vigente, seguían hasta imponerse como tendencia dominante y terminaban siendo desplazadas por otro nuevo *paradigma* naciente y así, repetidamente, siempre dentro de un mismo esquema estructural que él proponía como explicación a las *revoluciones científicas*.

Existe tres paradigmas fundamentales en el desarrollo de la investigación formativa, los cuales han tenido influencia sobre la investigación: 1). El paradigma empírico-analítico,

positivista, cuantitativo o racionalista. 2). El paradigma simbólico, interpretativo, cualitativo, hermenéutico o cultural. 3) El enfoque crítico, participativo, orientado a la acción.

En el paradigma cualitativo la intención consiste en relatar, descifrar y demostrar la vida social y cultural de quienes participan en el contexto. La búsqueda principal es el de darle significado y comprensión a la realidad. Asimismo, la investigación en momentos se vuelve en desarrollo de conceptos y teorías, descubrimiento de realidades variadas. En el paradigma cuantitativo, la investigación acentúa elementos como variables cuantitativas y cualitativas, confiabilidad, validez, hipótesis y grado de significación y aceptación estadística.

Es así que la palabra paradigma se utiliza hoy en día para distinguir una postura, un enfoque, un modelo sistémico de indagar, opción que se expresa en líneas técnicas y de instrumentos que revela a un contexto filosófico o forma de percibir el universo, la comprensión del hombre y sus métodos de producción, entonces convendría más hablar de “*enfoques o modelos* de investigación teóricos, epistemológicos o metodológicos”.

1.2. ¿Qué es un cambio paradigmático?

Según Baker, un paradigma puede estar "Sujeto a Evolución" cuando por el transcurrir del tiempo sufre cambios para adaptarse a las nuevas realidades del mundo, dando paso a paradigmas en una equivalente línea de pensamiento o sencillamente soportar transformaciones hasta que ya no sea aplicable a la realidad, gestándose un nuevo paradigma o el Cambio.

Igualmente, un Problema sometido a una serie de contextos y escenarios de orden individual o colectivo, que promueve la práctica de procesos de investigación crea nuevas leyes y conductas, convirtiéndose en un nuevo hecho de apreciar y descifrar, dando lugar a varias consideraciones : 1). Su desarrollo no se supone de valor por un grupo de la sociedad. 2). Es de

valor, pero su desarrollo es incierto y desconocido. 3). La solución no es competente, ya que es consecuencia de la acomodación de a un esquema de conocimientos explícito.

El cambio paradigmático, es un cambio de corriente, de tendencia, de pensamiento sobre una esfera concreta, con diseños, criterios y patrones completamente nuevos. Ésta evolución no se presenta de la noche a la mañana, sino que es resultado de las mediaciones realizadas en tiempos anteriores. Mediaciones que indujeron a tomar criterios diferentes a los conocidos anteriormente, imprimiendo nuevos fines, llevando a transiciones trascendentales en el universo. Este cambio lleva a la eficiencia de la sociedad y de la estructura organizacional del estado, por esa razón no se debe confiar que los cambios se den por sí solos, sino que se debe investigar y prestar atención a esos problemas porque son el primer indicio de importancia de un cambio importante.

1.3. Importancia y eje articulador de la doctrina de Seguridad y Defensa Nacional en el ámbito de la Alianza del Pacífico.

1.3.1. Seguridad Nacional: La función primordial de un Estado es la de defender a los habitantes de la invasión extranjera y de las posibles amenazas (Thomas Hobbes). El concepto de seguridad a partir de los años noventa, supone que no sólo la posibilidad de guerra o conflicto a escala internacional constituye una amenaza para la integridad de los Estados. El concepto de seguridad lleva a garantizar no sólo la integridad territorial del Estado, sino también velar por otros valores como la libertad, la justicia, la equidad, la distribución de la riqueza.

La seguridad se concibe como un fin, como un instrumento del poder político. Este la demanda para representar a todas las esferas de la colectividad y sociedad que se manifiestan en peligro o amenaza y que el Estado debe proteger. La seguridad nacional es la prioridad del discurso político, dándole al concepto de seguridad una referencia directa con la integridad del

Estado. El concepto de seguridad nacional o seguridad del Estado comprende la protección del Estado frente a la agresión exterior y frente a movimientos internos que lo puedan poner en peligro, así como la paz y tranquilidad de la sociedad.

Richard Ullman en temas y asuntos de la seguridad afirmaba que eran todos aquellos “que degradan la calidad de vida de la población de un Estado de forma drástica y rápida”, es conveniente referenciar y tener claro algunos conceptos como el de su objeto referente y el contenido de la seguridad, los cuales podemos decir que son el estado (soberanía, poder, integridad territorial), la colectividades o grupos (identidad social) y el individuo (supervivencia, bienestar). Así en un momento dado, la prioridad consistirá en preservar la integridad del Estado frente a amenazas externas que vulneren su constitución, de la misma manera también se pondrá como prioridad al individuo en casos de hambruna extrema como las acontecidas en Etiopía. Pero el problema, en realidad, no radica en la primacía de un enfoque sobre otro sino, más bien, en las necesidades que busca satisfacer una política concreta de seguridad.

La re conceptualización de la seguridad implica entonces prestar atención a cómo los conflictos ambientales, la lucha por los recursos naturales, las migraciones, el terrorismo, las organizaciones criminales transnacionales, la misma privatización de la seguridad, las pandemias, las hambrunas, el desempleo, la proliferación de estados fallidos, las nuevas guerras y los estados canallas, entre otros, se conciben como amenazas y desafíos para su obtención y consolidación.

La Seguridad Nacional se define como la situación en la cual los intereses de la Nación se hallan a cubierto de interferencias y perturbaciones sustanciales” (Manual de seguridad y defensa Nacional).

La seguridad nacional es la continua habilidad de un país para proseguir con su vida interna sin mayores intervenciones". Kennan

1.3.2. La Visión realista sobre Seguridad Nacional

Los Realistas y neo-Realistas creen que el comportamiento de los Estados es determinado en gran parte, por la estructura de las relaciones de poder en el sistema internacional y que la diplomacia, la guerra y la preparación para la guerra son las condiciones que definen las relaciones de un estado a otro.

1.3.3. Seguridad Multidimensional: Es aquella que se sale de los enfoques cotidianos para abarcar amenazas nuevas y no tradicionales, que incluyan aspectos políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales, por ejemplo: terrorismo, pobreza extrema, desastres naturales o de origen humano VIH/SIDA, entre otras enfermedades.

Tabla N. 1: Modelo Multidimensional de seguridad

| Categorías | Seguridad Nacional | Seguridad Publica | Seguridad Ciudadana |
|-------------------|---------------------------|---|--|
| Amenazas | Inversión externa | Terrorismo/Distribuidores de armas de destrucción masiva | Ataques/asesinatos |
| | Guerrillas / insurgencias | Crimen organizado (drogas, armas, contrabando de seres humanos, etc.) | Robo/hurto/fraude |
| | Conflictos fronterizos | Violaciones fronterizas (externas) | Secuestro/extorsión |
| | Guerra de coalición | Inmigración ilegal | Inestabilidad política (normal) |
| | Misiones de paz | Desastres (naturales e internacionales) | Violaciones fronterizas (normal) |
| | Mantenimiento de la paz | Inestabilidad política (externa) | Corrupción/crimen financieros-económicos |
| | | | Ataques virtuales |

| | | | |
|------------|-----------|---------------------------------|-------------------------------|
| | | | Violaciones al medio ambiente |
| Respuestas | Militares | Apoyo a ley con soporte militar | Fuerzas policiales |

Fuente: WMD Weapons of Mass Destruction-Armas de Destrucción Masiva

1.3.4. Defensa Nacional: Conjunto de acciones que obligatoriamente debe realizar el Estado para mantener o recuperar la seguridad, es concebida como un medio para conseguir el estado ideal de la seguridad.

1.3.5. Seguridad Nacional vs. Defensa Nacional

"Contrario al término "Defensa", que se refiere a rechazar las fuerzas invasoras, la Seguridad Nacional sugiere resistencia no sólo a la agresión, sino que también se refiere a una prevención que se anticipa a neutralizar potenciales peligros.

Es aquí cuando aparecen los niveles y ejes de la seguridad: la unidad del Estado, la estabilidad política, estabilidad social, estabilidad ecológica y finalmente la seguridad económica, que se refiere a la base material de existencia del Estado y a la supervivencia de la población; hoy por hoy, esta dimensión es una de las que reviste más importancia, puesto que es la que en cierta medida determina la posición y el poder de influencia de una nación en el sistema internacional y es aquí donde se articula la importancia e impacto que ejerce la Alianza del Pacífico para Colombia:

Primero como organismo de integración y cooperación regional, como escenario para conquistar espacios en la economía regional, hemisférica y global ya que la mayoría de las transacciones comerciales se realizan en bloque y participan los países de mayor desarrollo económico de la cuenca del pacífico.

Segundo como efecto de estas relaciones comerciales se refuerza y evoluciona la política de relaciones exteriores de Colombia constituyéndose en un actor importante por la influencia y

poder económico que tendría y que le daría este escenario como plataforma de articulación política, económica y comercial con proyección al Asia-Pacífico reduciendo las asimetrías de dependencia y poder en la región.

Como tercer impacto de importancia a través de la AP el país lograría un mayor crecimiento económico y desarrollo interno especialmente en la cuenca del Pacífico coadyuvando al mejoramiento de la seguridad del estado, a la seguridad de la colectividad y a la seguridad individual o ciudadana, eliminando las amenazas insurgencia, bandas criminales, delincuencia organizada y fenómenos criminales como el narcotráfico y la minería ilegal, tráfico de armas, potencializando así sus oportunidades, fortalezas, capacidades y recursos, mejorando el empleo, los niveles de educación y calidad de vida, mejorando la infraestructura física y social, la conectividad vial, aumentando la gobernabilidad, desarrollando su institucionalidad, aumentando los porcentajes de comercio mundial, aumentando los índices de confiabilidad, rentabilidad e inversión nacional y extranjera, aumento del ingreso per cápita de sus habitantes, haciéndola más atractiva para el desarrollo y progreso.

Como cuarto impacto debe aprovechar esta oportunidad que le ofrece ser miembro de la Alianza del Pacífico para eliminar las amenazas externas, en especial concentrando los esfuerzos e intercambios internacionales dirigidos a ampliar la capacidad tecnológica e industrial nacional y la diversificación de la producción, huyendo de economías primarias concentradas en la minería y la extracción de recursos energéticos.

1.4. Conceptos de Globalización

La inserción de Colombia en la Alianza del Pacífico es solo un movimiento que da continuidad a la lógica que permea todo el proceso de globalización en el cual se encuentran la

mayoría de los países del mundo. De acuerdo con Andrés Malamaud (2010) las dinámicas de integración de los Estados, reconocen motivaciones principalmente económicas vinculadas con el proceso de globalización". (Malamaud, Andrés, 2010, p. 2). Esto, independientemente del modo en que acontece dicha inserción.

Es importante pensar los paradigmas vigentes de las actuales tendencias de integración, hemisféricas y regionales en el marco de un trabajo de esta naturaleza. Este ejercicio es fundamental para que la política exterior Colombiana pueda replantear su forma de mirar el entorno, cambiar su perfil de integración y cooperación, buscar nuevos horizontes diferentes a los del pasado, nuevos escenarios propicios para diversificar los actores y la agenda de la política exterior. Específicamente, para poder superar el paradigma que concentra los esfuerzos del país en la relación con Estados Unidos alrededor del tema de seguridad, así como, proyectar un papel más positivo en la región, abandonando el histórico ensimismamiento que ha vivido Colombia durante décadas y promoviendo una política exterior nueva, que mire el conjunto, más allá de sus fronteras (Fernández, 2010).

Diversos autores en diferentes áreas del conocimiento vienen estudiando y teorizando sobre el fenómeno de la globalización. El inglés Anthony Giddens, por ejemplo, promotor de la idea de la Tercera Vía, propone el concepto de mundialización. En su libro *Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas* (Tauros, 2000) la define como la intensificación de las relaciones sociales en todo el mundo. Así, acontecimientos locales están configurados por acontecimientos lejanos y viceversa. Se trata de un evento de carácter dialéctico, en el cual lo global puede modificar radicalmente lo local y lo local puede globalizarse cambiando elementos de lo global.

A diferencia de otros autores, Giddens es optimista frente al proceso de globalización. Este sería un proceso de igualación que confiere a los grupos y a las naciones un cierto potencial para realizar sus fines. De hecho, Giddens ha dicho que la globalización genera lo que llama de “colonialismo inverso”. En este sentido, la globalización se plasma en una serie de procesos que afectan a los individuos en un sentido plenamente fenomenológico: esto es, al nivel de sus vidas cotidianas. Que estos individuos vivan en una aldea, por ejemplo, del pacífico colombiano o estén en Wall Street implica una serie de dilemas para esos individuos, aunque de maneras diferentes con muchas chances de estar implicados unos a los otros.

La globalización tiene sus raíces en el proceso de modernización iniciado en Europa durante el siglo XVIII. Así, Anthony Giddens percibe la globalización como una continuidad de las tendencias puestas en movimiento por los procesos de modernización. La modernización reemplazó las formas tradicionales de sociedades basadas en la agricultura y continúa imponiendo la lógica de la industrialización de los procesos, la monetización de las relaciones de mercado, la racionalidad burocrática y el desarraigo de las relaciones humanas y sociales. Estas metamorfosis generan un movimiento doble, de un lado lleva sociedades tradicionales hacia configuraciones modernas o las aproxima de éstas, y por otra parte, mediante la aceleración de los procesos de modernización.

Desde esa perspectiva es posible pensar que el sistema internacional y la política exterior a nivel global están en un proceso de profundos cambios, la cimentación y la edificación de una vecindad regional eficiente, favorable a la paz, al desarrollo, a la cooperación y a la cohesión social que es lo que debe prevalecer al final, para quienes adoptan decisiones de inversión productiva, generando empleo y contribuyendo a enfrentar las opciones que plantea la globalización.

No todas las perspectivas teóricas son optimistas. Para Chakravarthi Raghavan, Analista de la Red del Tercer Mundo, el concepto de globalización es una forma de denominar la transnacionalización, o sea, la expansión ilimitada de las corporaciones transnacionales en la economía mundial, en particular en los países en desarrollo. Instituciones multilaterales como la OMC, el FMI y el Banco Mundial son fundamentales en este proceso. Globalización se emplea en el sentido de interdependencia de economías y países. Pero también señala un uso indebido del término a menudo en forma adjetiva, de tal modo que parecen atribuir todo lo que ocurre en la sociedad y la economía a este fenómeno y para descartar cualquier responsabilidad en hechos desafortunados. Es decir, muchas veces se usa la idea de globalización como si se tratara de un fenómeno natural impredecible y ajeno a los designios humanos (Raghavan, 1997).

Raghavan (1997) señala que el término globalización es utilizado cada vez más para describir cambios profundos y a menudo dramáticos en el mundo, pero que, en forma estricta, debería usarse solamente para describir ciertos acontecimientos económicos: la rápida y penetrante difusión mundial de la producción, el consumo y la inversión de bienes, servicios, capital y tecnología, de acuerdo con el origen del término, empleado por primera vez en 1985 por Theodre Levitt en "La globalización de los mercados", publicación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Finalmente, globalización es una forma de entender los procesos de liberalización tanto interna como externa y mayor apertura de las economías. Liberalizar una economía, generalmente implica, según el Fondo Monetario Internacional (2001) un esfuerzo común concertado para reducir las barreras comerciales. La misma institución advierte que, apenas algunos países en desarrollo han abierto sus economías para aprovechar al máximo las oportunidades de desarrollo económico. La apuesta del FMI es que una mayor liberalización del

comercio en los sectores de agricultura y manufacturas, tanto en los países en desarrollo como en los industriales, ayudaría a los más carenciados a salir de la pobreza extrema y a la vez beneficiaría a los propios países industriales (FMI, 2001).

Así, desde el punto de vista de la liberalización, la globalización económica consiste en la creación de un mercado mundial en el que se suprimen todas las barreras arancelarias para permitir la libre circulación de los capitales: financiero, comercial y productivo.

Es importante, finalmente, abordar el concepto de la globalización desde la óptica de las interdependencias. Diversos autores han abordado el concepto de globalización atendiendo a los procesos de creciente transnacionalización e interdependencia, que han generado cambios estructurales en las relaciones sociales y en el ejercicio del poder en diversos ámbitos de las organizaciones humanas —local, nacional, regional y global— (Beck, 1998; Castells, 1997; Kaul et al., 1999; Strange, 2001; Held 2005; Del Arenal, 2002; Sassen, 2007; Barañano, 2008; Sanahuja, 2008a y Giddens, 2000, entre otros). Se ha trascendido pues desde una sociedad internacional condicionada en sus relaciones internacionales por la dimensión espacio-tiempo a una sociedad global caracterizada por la mundialización, la transnacionalización, la inmediatez y la instantaneidad en buena parte de las dinámicas interrelacionales (Del Arenal, 2002).

En la década de los ochenta, con el desarrollo del enfoque neorrealista-postliberalista, fundamentalmente de Keohane y Nye, se propone (desde el post-liberalismo) que es el Estado el que aún continúa siendo un actor importante, más no es el único determinante, adquiriendo relevancia en el sistema internacional.

En este periodo surge la teoría de la sospecha, es decir, la guerra preventiva, por tanto se hace necesario realizar acuerdos regionales y supranacionales, lo que implica el surgimiento de interdependencias complejas entre los Estados, generalmente. Lo precedente, lo configuran a

partir de su real convicción de dar cuenta de un enfoque válido para conceptualizar ciertos aspectos de la realidad internacional- con el enfoque de la interdependencia, dedicado al análisis de las relaciones transnacionales.

Por lo tanto, “la internacionalización de la economía mundial ha llevado a las grandes democracias industrializadas a una *Interdependencia Compleja*, caracterizada por la existencia de múltiples problemas en la política mundial, numerosos actores (no solo los Estados), y la ineficacia del uso de la fuerza para la resolución de muchas cuestiones” (Keohane y Nye. 1988: 23-24).

Tal como proponen Robert Keohane y Joseph Nye, en su sentido más simple, las interdependencias refieren a situaciones de mutua dependencia entre países o entre actores de diferentes países que tienen efectos recíprocos. Las relaciones interdependientes siempre suponen un costo para los actores involucrados, aumentando la vulnerabilidad entre éstos y reduciendo la autonomía del Estado. De acuerdo a estos autores, el concepto de “costo” es fundamental para entender la política de la interdependencia; sólo existe interdependencia en tanto las relaciones de intercambio supongan un costo recíproco para los actores implicados (Keohane y Nye, 1988).

En estricto rigor, el modelo de Interdependencia Compleja implica subordinación, lo que significa un estado en que se es determinado o afectado por fuerzas externas. Así mismo, “interdependencia, en su definición más simple, significa dependencia mutua. En política mundial, interdependencia se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países” (Keohane y Nye. 1988: 22). El enfoque de la IC siempre sostendrá costos debido a que ésta reduce la autonomía, ya que nada asegura que las relaciones denominadas “interdependientes” puedan caracterizarse como de beneficio mutuo.

Los autores plantean que donde se dan efectos de costos recíprocos en los intercambios (aunque no necesariamente simétricos), se puede hablar de interdependencia. Cuando no se dan dichos costos, simplemente hay interconexión.

Por otro lado, la IC tiene tres características esenciales que dan origen a diferentes procesos políticos, que traducen los recursos de poder en control de los resultados: A) Canales múltiples conectan las sociedades, entre élites gubernamentales o, también, nexos informales entre élites no gubernamentales. B) Ausencia de jerarquía en los temas, ya no existe diferenciación entre temas de política interna y externa. C) Menor papel de la fuerza militar, esta no es empleada por los gobiernos contra otros gobiernos de la región cuando predomina la IC.

Los tres puntos anteriormente mencionados determinan los supuestos teóricos con los que los autores estructuran un modelo de tipo ideal. Pero, también existen otras características que dan funcionalidad a éste en tanto proceso político, el cual se organiza contraponiéndose a los supuestos realistas que son:

- 1) Metas u objetivos de los actores: en la IC las metas de los Estados variarán según las áreas de cuestiones. Así, la política transgubernamental puede establecer metas difíciles de definir y, los actores transnacionales, pueden perseguir sus propias metas.
- 2) Instrumentos de la política estatal, relaciones transnacionales y transgubernamentales: la manipulación de la interdependencia económica; las organizaciones internacionales y los actores transnacionales serán los principales instrumentos. También se deben considerar los efectos de la politización y control de la agenda. Además, los intercambios entre las sociedades afectan en forma diversa a los grupos. Las oportunidades y costos del aumento de vínculos transnacionales pueden ser mayores para ciertos grupos que para otros. Algunas organizaciones o grupos pueden interactuar directamente con actores de otras sociedades o con otros gobiernos

para aumentar sus beneficios mediante la red de interacciones. Por lo tanto, algunos actores pueden ser menos vulnerables así como también menos sensibles que otros a los cambios que ocurran en cualquier parte de la red, lo que incidirá en los modelos de acción política.

Los canales múltiples de contacto de la IC no se encuentran limitados a los actores no gubernamentales. Los contactos entre las burocracias gubernamentales encargada de tareas similares pueden no solo alterar sus perspectivas, sino también llevar a coaliciones transgubernamentales sobre cuestiones políticas específicas. Como las burocracias se relacionan directamente por encima de las fronteras nacionales (sin tener que pasar por los despachos de relaciones exteriores), su control centralizado se torna muy dificultoso. (Keohane y Nye. 1988: 52-53)

3) Establecimiento o formación de la agenda: la falta de una jerarquía clara entre las múltiples cuestiones lleva a esperar que la política de formación y control de la agenda se torne más importante. Bajo la IC es posible esperar que la agenda resulte afectada por los problemas internos y externos creados por el crecimiento económico y que se incrementa en la interdependencia de sensibilidad ya descrita. Los grupos internos disconformes habrán de politizar los temas y pugnarán por incluir otros tradicionalmente considerados como internos en la agenda interestatal. (Keohane y Nye. 1988: 50-51)

4) Estrategias de vinculación de cuestiones: aquí, por ejemplo, es difícil imaginar a un Estado militar o económicamente fuerte vinculando sus concesiones de política monetaria a concesiones recíprocas en el campo de la política marítima. Por otro lado, los Estados pobres y débiles no se encuentran igualmente inhibidos para vincular cuestiones no relacionadas, en parte porque sus intereses son menos complejo, pero complejos al fin. La vinculación de cuestiones no vinculadas a menudo se convierte en un medio para lograr concesiones o pagos adicionales por

parte de los Estados ricos y poderosos. El instrumento de vinculación empleado por los Estados pobres y débiles (la organización internacional) se encuentra gratuitamente disponible. Aquí, es importante hacer la siguiente pregunta: ¿Se deben procurar acuerdos formales o entendimientos informales, aunque políticamente menos sensibles? (Keohane y Nye. 1988: 49)

5) Papel de los organismos internacionales: en un mundo de múltiples problemas imperfectamente relacionados, en el cual las coaliciones son transnacionales y transgubernamentales, el papel potencial de las instituciones internacionales para la negociación política ha crecido enormemente. Ellas contribuyen, en particular, a establecer la agenda internacional, actúan como catalizadores para la formación de coaliciones y como escenario para iniciativas políticas y vinculación de los Estados débiles. (Keohane y Nye. 1988: 54).

Entonces, la interdependencia afecta tanto a los Estados como al sistema político internacional, pero las acciones de gobierno también tienen efecto sobre los modelos de interdependencia, por ejemplo “al crear o aceptar procedimientos, normas o instituciones para ciertas clases de actividades, los gobiernos regulan y controlan las relaciones transnacionales e interestatales. A estos acuerdos gubernamentales los denominaremos regímenes internacionales” (Keohane y Nye. 1988: 18).

Como se ha señalado, el incremento de las interdependencias ha generado una densa red de transformaciones que, en diferentes escalas y desde diversas dimensiones, están modificando las organizaciones humanas, las relaciones de la ciudadanía con sus Estados soberanos, las interacciones entre los Estados y el rol de actores transnacionales no estatales en el sistema internacional (Kaul et al., 1999).

En tanto los costes y beneficios de las relaciones de interdependencia (y por ende, de poder) sean equilibrados, se entiende que se trata de una interdependencia simétrica. En cambio,

cuando estos costes se reparten de forma divergente, las relaciones entre los actores serán asimétricas. En una situación de dependencia asimétrica, un actor posee una mayor capacidad de influencias sobre el resto de participantes. De ahí que las interdependencias asimétricas se constituyan en una importante fuente de poder (Keohane y Nye, 1988, Del Arenal, 2002).

La Teoría de la Dependencia de Gunder Frank observa que las asimetrías condenan los países pobres al subdesarrollo, pues, se establecen relaciones en las cuales no existe una institución responsable por regular las relaciones entre naciones, lo que lleva a una explotación de las naciones pobres por las más ricas. Apenas un cambio comportamental y estructural promovido por los países subdesarrollados puede mostrar el camino del desarrollo. La aplicación de modelos que desarrollaron otros países es insuficiente para garantizar el progreso. Ya, la teoría de la Interdependencia de Keohane tiene como base las instituciones internacionales, que serían responsables por regular esas relaciones internacionales, amenizando, o mismo extinguiendo, la explotación imperialista. Esas instituciones deberían ser representadas por la ONU, la OMC, UNESCO, etc. El papel de esas instituciones es fundamental para el desarrollo de los países pobres. Para Gunder Frank, aún hoy existen relaciones que remiten a la colonización. Keohane cita el mismo fenómeno, conceptualizándolo como interdependencia asimétrica, que acontece cuando ninguna institución regula las relaciones internacionales.

1.5. Modelos de integración en las dinámicas globales

Tras el fin de la segunda guerra y con mayor énfasis con el fin de la Guerra Fría, se han acelerado los procesos de interrelación, integración e interconexión, creando densas redes económicas, financieras, comunicacionales, de significados simbólicos y culturales en buena parte del mundo contemporáneo. Este hecho ha profundizado los crecientes fenómenos de

transnacionalización e interdependencia en diversos ámbitos de las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales en diferentes escalas —locales, nacionales, regionales y globales.

La dinámica global se caracteriza por el establecimiento, cada vez más generalizado de bloques de países que establecen acuerdos de diversas naturalezas, sobre los cuales buscan esperar realizar procesos de integración económica, política, social o militar. Ha sido un proceso que va del establecimiento de acuerdos entre las grandes potencias del Atlántico Norte, al establecimiento de acuerdo entre países periféricos. Esto ha dado paso a una etapa de las relaciones internacionales caracterizada por el establecimiento de regiones en las cuales, un grupo de países, un continente o diversos países dispersos en el mapa mundial, establecen un modo de funcionamiento acordado y legitimado desde sus respectivos Estados. La integración regional es, entonces, una etapa de transición entre una situación conocida (el orden westfaliano de estados nación) y otra en construcción. A diferencia del proceso de construcción estatal, sin embargo, la integración regional tiene origen voluntario y su estadio final es indeterminado. Sus manifestaciones concretas asumen formas muy diversas (Malamaud, 2010).

El caso más importante de integración lo configura la Unión Europea, que ya ha transitado de la apertura típicamente económica, para un proceso de integración política más profundo. “En el sudeste asiático predominan las manifestaciones informales de cooperación, orientadas a objetivos económicos y de seguridad pero con base en elementos culturales e identitarios; en América Latina la historia, lengua y tradiciones comunes no han sido suficientes para sustentar un proceso efectivo de integración” (Malamaud, Andrés, 2010, p. 19).

Las dinámicas regionales pueden justificar la cooperación y hasta la integración, pero también el free-riding. De hecho, algunos países pueden evaluar que los costos de “atarse a la región” superan los beneficios. El objetivo de alcanzar una mayor escala y complementariedad

económica puede verse disminuido por la vecindad geográfica. Esta puede ser una condición innecesaria: en algunos casos, el ingreso en organizaciones internacionales o la integración directa al mercado mundial aparecen como más ventajosos que acotarse a los países contiguos (Malamaud, 2010).

Este parece ser el caso de América Latina, región del mundo que parece fluctuar entre diversos ensayos de integración regional. Primero teledirigida por Estados Unidos como potencia regional que durante el siglo XX ha determinado unilateralmente los destinos del continente. Con la propuesta de creación del ALCA, quedó clara la intención de formalizar un área de libre comercio constituida por todos los países del continente bajo la liderazgo unipolar del gigante americano. Después, comienza un proceso en el que diversos ensayos de integración sub regional vienen buscando generar dinámicas diferentes, de carácter multipolar, y con la intención clara de afirmar nuevas posibilidades, frente a la hegemonía del norte americano y europeo.

Es el caso de las diversas alianzas firmadas Comunidad Andina (1969), Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (1975), Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI -1980), Mercosur (1991), Alianza Bolivariana de los Pueblo de Nuestra América (ALBA – 2004) y en el 2012, la Alianza del Pacífico, la cual, además de la integración intrarregional de los países de la cuenca, espera abrir mercados en el Asia Pacífica. Esto sin contar los múltiples Tratados de Libre Comercio, celebrados por y con países diversos en los últimos años.

En cualquier caso, el futuro de la integración depende de la consolidación previa de los estados nación. Éstos pueden decidir compartir su soberanía, como lo hace Europa, de manera tornarse actores globales; o pueden hacerlo como en el este asiático, en donde la política

westfaliana prevalece. En las zonas del mundo en que abundan los estados fallidos o colapsados, como el África subsahariana, Medio Oriente y algunas partes de América Latina y el Caribe, la integración regional será simplemente un discurso para ocultar la realidad o encubrir a sus responsables. (Malamaud, 2010).

Finalmente cabe establecer los niveles de integración existentes, de manera a poder clasificar cada modelo. Según Malamaud (2010), “La primera es la zona de libre comercio un ámbito territorial en el cual no existen aduanas domésticas; esto significa que los productos de cualquier país miembro pueden entrar a otros sin pagar aranceles, como si fueran vendidos en cualquier lugar del país de origen. La segunda etapa es la unión aduanera que establece un arancel a ser pagado por los productos provenientes de terceros países; ello implica que los Estados miembros forman una sola entidad en el ámbito del comercio internacional. La tercera etapa es el mercado común, unión aduanera a la que se agrega la libre movilidad de los factores productivos (capital y trabajo) a la existente movilidad de bienes y (eventualmente) servicios; tal avance requiere la adopción de una política comercial común y suele acarrear la coordinación de políticas macroeconómicas y la armonización de las legislaciones nacionales.

Finalmente, la unión económica consiste en la adopción de una moneda y política monetaria únicas. A medida que el proceso avanza, la integración económica derrama sus efectos sobre la arena política. En particular, la movilidad de personas y la necesidad de armonizar políticas domésticas y establecer instituciones comunes alimentan las controversias políticas y generan la necesidad de tomar decisiones que exceden el ámbito técnico o económico” (Malamaud, Andrés, 2010, p. 3).

1.6. Una tesis posible

A la luz de estas consideraciones formulamos la tesis de este trabajo, teniendo en cuenta a modo de síntesis, algunas de las ventajas y desventajas que ofrecen los procesos de integración.

Algunas de las ventajas son:

1. Se disminuyen los costos de producción y, por lo tanto, se ofrecen productos a precios menores.
2. Aumenta el empleo en los lugares donde llegan las multinacionales, especialmente en los países subdesarrollados.
3. Aumenta la competitividad entre los empresarios y se eleva la calidad de los productos.
4. Se descubren e implementan mejoras tecnológicas que ayudan a la producción y a la rapidez de las transacciones económicas.
5. Mayor accesibilidad a bienes que antes no se podían obtener en los países subdesarrollados.

Algunas desventajas de la globalización son las siguientes:

1. Mayor desigualdad económica entre los países desarrollados y subdesarrollados debido a concentración de capital en los países desarrollados (acumulación externa de capital).
2. Desigualdad económica dentro de cada nación ya que la globalización beneficia a las empresas grandes y poderosas.
3. En los países desarrollados aumentará el desempleo y la pobreza porque las empresas grandes emigran hacia otros lugares en busca de mano de obra y materia prima barata.
4. Mayor injerencia económica de parte de los países desarrollados hacia los países subdesarrollados o en vías de desarrollo.
5. Degradación del medio ambiente por la explotación de los recursos.

Desde el punto de vista de este trabajo, se defiende, entonces la tesis de que los procesos de integración en los cuales participa Colombia tienen las siguientes características:

Colombia, en su intención de integrarse y aprovechar económicamente la globalización, vive un proceso de transición de una postura absolutamente dependiente de la hegemonía económica y política americana, para una situación de interdependencia positiva con diversos países latinoamericanos y de interdependencia asimétrica con los países asiáticos, específicamente con China.

Por un lado, el país viene ganando terreno en la arena internacional al proponerse un juego en escenarios de carácter multipolar a escala regional y global. Sin embargo, tiende a reproducir su papel de país dependiente en la medida en que da continuidad al paradigma que mantiene el país en el papel de exportador de recursos naturales a cambio de mercancías de carácter obsoleto con lucros inmediatos, pero sin sostenibilidad al futuro y sin cuidado por la sustentabilidad ambiental.

Un cambio de paradigma en sentido profundo, debe incluir, una revisión de cuál es el proyecto de país que nos proponemos, en el cual, el desarrollo económico vaya de la mano con la inclusión social y la equidad económica y con una disposición clara por cuidar de los recursos ambientales de que disponemos, pues, es en ellos que el país puede y debe pensar el futuro de las generaciones de colombianos porvenir. Esta situación es histórica y responde a un paradigma que no ha sido cuestionado, pero que debe ser trascendido. En el fondo hace falta renovar nuestra visión de país y en ella, establecer una visión de futuro, especialmente en un escenario en el cual la satisfacción inmediata de intereses específicos sea substituida por una que sea sustentable en lo ambiental, equitativa e incluyente en lo social y eficiente en lo económico.

En el capítulo de análisis, se tendrá la oportunidad de operacionalizar estos conceptos de modo a poder observar cómo se comporta la dinámica de la inserción de Colombia en los procesos de globalización y, específicamente, la región del Pacífico colombiano en el marco de

2.1 Breve revisión histórica

las demandas que implica la participación del país en la Alianza del Pacífico.

El proceso de globalización en su primera fase histórica, se dio vinculado a las relaciones entre los países del hemisferio norte. Sus vínculos e intercambios tuvieron como escenario el Océano Atlántico, preferencialmente, teniendo como polo dominante a los Estados Unidos de América.

La hegemonía de Estados Unidos, tanto en la esfera política como en la económica, también suele entenderse relacionada a la idea de globalización. Sin embargo, diversos autores mencionan el actual desgaste de dicha potencia en el escenario de la Posguerra Fría. La emergencia de bloques multinacionales, como la Unión Europea, UE, y el crecimiento de las economías asiáticas, anuncian un sistema multipolar en el cual es notoria la presencia de ámbitos regionales de influencia.

De hecho, los analistas de la geopolítica perciben el tránsito de un mundo unipolar, hacia un mundo multipolar. La unipolaridad es caracterizada de una correlación o asociación de fuerzas existente en el seno de un conjunto de estados, en determinada región (continente o no, mundo todo o no), en el que existe una única potencia polarizando el sistema. Esta situación es más común en conglomerados regionales, y mucho más clara en casos como el de América del Norte, en donde de hecho existe un solo y único polo de poder, Estados Unidos.

Durante la Guerra Fría el mundo vivió claramente un sistema de estados en el que hubo dos importantes polos de poder, Estados Unidos y la Unión Soviética polarizaban todo el Sistema Internacional. Ya en el período pos-Guerra Fría, Europa volvió a una situación claramente multipolar, presentando en Europa Occidental tres grandes centros de

Capítulo II

El Pacífico como nuevo escenario de globalización

2.1 Breve revisión histórica

El proceso de globalización en su primera fase histórica, se dio vinculado a las relaciones entre los países del hemisferio norte. Sus vínculos e intercambios tuvieron como escenario el Océano Atlántico, preferencialmente, teniendo como polo dominante a los Estados Unidos de América.

La hegemonía de Estados Unidos, tanto en la esfera política como en la económica, también suele entenderse relacionada a la idea de globalización. Sin embargo, diversos autores mencionan el actual desgaste de dicha potencia en el escenario de la Posguerra Fría. La emergencia de bloques multinacionales, como la Unión Europea, UE y el crecimiento de las economías asiáticas, anuncian un sistema multipolar en el cual es notoria la presencia de ámbitos regionales de influencia.

De hecho, los analistas de la geopolítica perciben el tránsito de un mundo unipolar, hacia un mundo multipolar. La unipolaridad es característica de una correlación e interacción de fuerzas existente en el seno de un conjunto de estados, en determinada región (continente o no, mundo todo o no), en el que existe una única potencia polarizando el sistema. Esta situación es más común en conglomerados regionales, y mucho más clara en casos como el de América del Norte, en donde de hecho existe un solo y único polo de poder, Estados Unidos.

Durante la Guerra Fría el mundo vivió claramente un sistema de estados en el que hubo dos importantes polos de poder: Estados Unidos y la Unión Soviética polarizaban todo el Sistema Internacional. Ya en el período pos-Guerra Fría, Europa volvió a una situación claramente multipolar, presentando en Europa Occidental tres grandes centros de

poder: Inglaterra, Francia y Alemania, además naturalmente de Rusia en Europa Oriental.

Actualmente predominan sistemas multipolares en el continente africano, así como en Asia y en Oriente Medio.

Muchos asiáticos del este desean una identidad regional y este deseo está motivando el impulso tanto para lograr una zona de estabilidad económica “como para alcanzar una voz más poderosa para entenderse con los países industrializados de Occidente a medida que la globalización continúa inexorablemente. Muchos en la región prefieren ser menos dependientes de Occidente, particularmente de los Estados Unidos, y ven el regionalismo como una vía para alcanzar una autoconfianza”. (Sakakibara, E. & Yamakawa, s. 2004, p. 64.)

Podría decirse que, el proceso de globalización implica necesariamente la emergencia de nuevos polos de desarrollo que equilibren el juego de poder. El concepto de equilibrio de Hedley Bull atiende bastante bien a la actual situación. Una situación particular de equilibrio, un equilibrio deseado, esto es, una situación en que ninguna potencia cuenta con un poder tal que le permita imponerse o ubicarse por sobre otra (Schnake, 2010).

Queda en evidencia una crisis del orden global de la pos-guerra. Y, al paso, la emergencia de un nuevo orden global en el cual, de acuerdo con Merino (2013), si EUA es central en este fenómeno, ya no lo es como Estado central.

Desde que en los años 60 comenzara a hablarse del “milagro japonés”, el escenario asiático ha ido incrementando paulatinamente la atención occidental. El salto cualitativo que supuso en buena parte de la región la aplicación de los métodos industriales japoneses hizo que el fenómeno se reprodujera a menor escala pero con mayor trascendencia. Ya en los años sesenta Taiwán y Corea del Sur comenzaron a emular el crecimiento japonés y a finales de los 70 se les había unido Tailandia e Indonesia, que junto con Singapur y Hong Kong –incorporado a China

en 1997– conforman lo que de forma tan tónica como sensacionalista se han llamado los «tigres asiáticos». El crecimiento sostenido de estas economías del Asia Oriental alcanzó en las últimas décadas unas tasas no igualadas por ninguna otra región del mundo, lo que hizo que el eje atlántico fuera debilitándose en favor de un mayor peso de las orillas del Océano Pacífico. Y sin embargo, aún faltaba la transformación más importante que arrastra la causa fundamental del incremento de influencia de la región: el ascenso durante las dos últimas décadas de India y China” (Sepúlveda, 2010.p.26).

Con el empoderamiento económico y político de Japón y, luego de la China, se establece un nuevo escenario de carácter multipolar. Para Sepúlveda (2010) La puesta en valor de las capacidades humanas para la conformación de los grandes tejidos industriales y de negocios y de importantes mercados de consumidores, el desarrollo productivo a todos los niveles y su comercialización en todo el mundo, el aumento exponencial de abastecimiento de materias primas o la creciente acumulación de reservas de divisas son fenómenos por sí mismos de una enorme trascendencia que dibujan la nueva cara de Asia ante el resto del mundo. Estos cambios conllevan inexorablemente un desplazamiento de los centros de poder hacia la región, lo que tiene como consecuencia unas repercusiones estratégicas de alcance global” (Sepúlveda, 2010, p39). Es en este momento en el cual, el Pacífico entra definitivamente a componer el panorama de la globalización. Asia se transforma en nuevo polo de atracción para todos los países que comparten geográficamente esa posibilidad.

Sepúlveda (2010) aporta más datos específicos. Para él, los dos motores principales de ese cambio han sido el propio crecimiento económico de la región y el cambio estratégico de China, que cuestiona el liderazgo regional estadounidense y obliga al resto de actores regionales a reposicionarse respecto al nuevo escenario estratégico. En su conjunto, el Ejército de

Liberación Popular tiene 2,3 millones de soldados, la inmensa mayoría de Tierra; para el desarrollo de su defensa, China ha ido incrementando su presupuesto más del 10% anual a lo largo de la última década. Beijing es el máximo tenedor de bonos del Tesoro estadounidense, superando en 2008 las reservas japonesas; en marzo de 2009 alcanzó la cifra record de 740.000 millones de dólares. De igual forma, los intercambios comerciales entre China y Estados Unidos han aumentado al ritmo de crecimiento de las capacidades de producción y las demandas de China, favorecidos por la mutua reducción de las tasas aduaneras y las inversiones de empresas estadounidenses, de modo muy singular de las tecnológicas. "El resto de los grandes países asiáticos ha debido de rediseñar su política regional al compás de estos cambios estratégicos y la explícita vocación china de convertirse en la gran potencia regional" (Sepúlveda, 2010, p. 41).

Advierte Merino (2013) que "Para el proyecto financiero global, los llamados países emergentes son mercados del capitalismo transnacionalizado, múltiples lados de un polo de poder y de un mismo proyecto político estratégico. La multipolaridad, en cambio, se da a partir de la emergencia de bloques de poder con proyectos políticos estratégicos propios, que desafían al proyecto financiero global. Esta es la puja que se libra en los llamados países emergentes: ser mercados emergentes o ser bloques de poder autónomos. (Merino, 2013, p.1)

Con Manuel Rodríguez se puede concluir que el Océano Pacífico es producto de una compleja combinación de dinámicas de poder. Cada vez más se configura como una arena geopolítica –una más en el mundo multipolar- donde se entrecruzan las diferentes rivalidades y ambiciones de las distintas potencias y naciones que tienen costas e intereses en dicha zona del mundo. En tal contexto, la cuenca del Pacífico se constituye actualmente en una de las arenas geopolíticas donde tiene lugar una profunda redistribución del poder, al mismo tiempo que se configura un nuevo orden político y económico mundial. (Rodríguez, 2011).

2.2 Paradigmas de la integración de América Latina

En este orden de ideas, América Latina, encuentra una nueva plataforma política internacional en la cual puede, al menos, relativizar el paradigma unipolar desde el cual opera como país periférico.

Tradicionalmente, América Latina ha estado vinculada de manera dependiente a la geopolítica norteamericana, casi como única opción histórica. Esto como una consecuencia apenas obvia de la anterior dependencia del viejo continente europeo. La Teoría de la Dependencia, intentó explicar este modo de integración del subcontinente al Capitalismo Anglo americano. “La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tiene su economía condicionada por el desarrollo de otra economía a la cual, la propia está sometida (Bambirra, 1999, p.8).

La expansión del modelo capitalista metropolitano, logró en América Latina, reproducir su sistema, pero bajo la forma de un capitalismo dependiente. Este se ha expresado históricamente, en la medida en que estas economías vienen funcionando como satélites de la economía hegemónica metropolitana. Su elemento fundamental es que los satélites son mantenidos como economías exportadoras, esencialmente de materias primas. Productos agrícolas, minerales y naturales se transforman en la base que sustenta el proceso de acumulación interno mientras mantiene la dependencia de la potencia importadora. Solo de manera secundaria se dará algún grado de desarrollo industrial. Todo esto en su conjunto y sistemáticamente condujo de una crisis a otra, mientras paralelamente fueron emergiendo nuevos polos de atracción económica y política.

A pesar de tener un reducido peso político y económico a nivel global, pareciera que el nuevo orden multipolar ha beneficiado la posición estratégica de la región, en la medida que este escenario ha devuelto valor a los foros multilaterales globales, instancias claves en el diseño de política exterior de los países del subcontinente. (Schnake, 2010).

“Del mismo modo, el nuevo escenario también ha tenido consecuencias en la relación entre América Latina y los Estados Unidos. El debilitamiento económico de este país ha significado una disminución en su capacidad de influir sobre las economías latinoamericanas. Este hecho, sumado a la concentración de las prioridades de política exterior estadounidense en Medio Oriente y a las relaciones privilegiadas que América Latina ha ido forjando con las principales potencias emergentes del globo, ha significado que actualmente la región sea mucho menos dependiente política y económicamente de Estados Unidos.”. (Schnake, 2010, p. 20). En estos últimos años de evolución de relaciones internacionales, se ha afirmado el concepto multipolar de la inclusión e integración de los mercados financieros nacionales de los países sudamericanos, a la vez que se han elevado los acuerdos de cooperación económica con la Unión Europea, América Latina, Estados Unidos y recientemente el Asia-Pacífica.

Sin embargo, cabe preguntar si se trata de cambio de paradigma o apenas de un cambio de hegemonía, pues, los nuevos nexos económicos continúan demandando exactamente la mantención del mismo tipo de economía, solo que a una escala infinitamente más intensa. El profesor Pío García de la Universidad Externado de Colombia (2013), destaca: Cómo el aparato productivo actual solo permitiría aprovechar los TLC desde el extractivismo de los recursos naturales; esto implicaría efectos nefastos sobre el medioambiente. Al hacer referencia a los postulados de Van Der Ploeg, en su libro *La Maldición de los Recursos Naturales*, también conocida como la *paradoja de la abundancia*, se refiere a la paradoja de que

países y regiones con una abundancia de recursos naturales, especialmente de fuentes puntuales de recursos no renovables, como minerales y combustibles, tienden a tener un menor crecimiento económico y resultados de desarrollo peores que los países con menos recursos naturales. (UN Periódico Impreso No. 171).

Jörg Faus analiza esta configuración ambigua del interés de América Latina por la región Asia-Pacífico. “La orientación hacia un enfoque económico de la política exterior –direccionado hacia una integración determinada por el mercado dentro de la economía mundial– ha priorizado intereses económicos. La creciente demanda de recursos naturales, como consecuencia del boom económico del Este de Asia, ha despertado el interés de exportadores latinoamericanos por dichas economías, cuyos réditos económicos obtenidos de dichas exportaciones han servido para estabilizar sus economías. (...). Asimismo, (...) América Latina ha encontrado una motivación para aumentar los flujos de inversión provenientes de esa zona” (Fernández de Soto, 2012, p. 34).

Las importaciones de los países del Asia-Pacífico, provenientes de América Latina, se han concentrado a lo largo de la última década (2000-2010) en los productos del sector minero-energético, que representaron aproximadamente un 80% de dicho flujo. Urge diversificar estructuralmente este tipo de intercambios, incluyendo en las negociaciones, cada vez más productos y servicios con valor agregado. Solo así, será posible, realmente un cambio paradigmático.

Cabe preguntarse si la integración regional constituye un impulso al crecimiento económico, al desarrollo de los países, si contribuye además a hacer posible la participación de las economías locales en cadenas globales de valor, en cuanto elimina las barreras al comercio, establece sistemas de preferencias arancelarias y normas que permiten exportar productos que

contengan partes provenientes de otros países con los que existan acuerdos o si simplemente cambia la escala en la cual reproduce la dependencia.

2.3 Los procesos de integración en América Latina

Los países de América Latina inician sus procesos de integración al aceptar su participación en la ONU. El 24 de octubre de 1945, 51 países resueltos a preservar la paz mediante la cooperación internacional y la seguridad colectiva establecieron las Naciones Unidas. Actualmente, casi todas las naciones del mundo pertenecen a ella con un total de 188 países. Cuando los Estados pasan a ser Miembros de dicha organización, convienen en aceptar las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas, que es un tratado internacional en el que se establecen principios fundamentales en materia de relaciones internacionales.

Inmediatamente se crea a la OEA. Los principios que incorpora la OEA es una historia de cooperación regional se remontan desde el siglo XIX. El 30 de abril de 1948, hace más de 50 años, 21 naciones del hemisferio se reunieron en Bogotá, Colombia, para adoptar la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), con la cual confirmaron su respaldo a las metas comunes y el respeto a la soberanía de cada uno de los países. Desde entonces, la OEA se ha expandido para incluir a las naciones del Caribe y también a Canadá.

En 1960, de modo a acompañar la creación de la Unión Europea, se suscribió el Tratado de Montevideo, carta fundamental para la ALALC, compatible con el artículo XXIV del GATT que contempla este tipo de integración económica. La asociación fue constituida por Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay, a la que luego se incorporaron Bolivia y Venezuela. El objetivo de la misma era ambicioso, ya que se constituía la creación de una zona de libre comercio en un plazo de 12 años.

A finales de la década de los sesenta el gobierno de Colombia, con el fin de garantizar el crecimiento económico del país y el bienestar de su población, inició una serie de reuniones con los países vecinos y con los socios comerciales más importantes, buscando llegar a acuerdos de integración y comerciales de carácter bilateral y multilateral. Se crea la ALAC. Asociación Latinoamericana de libre comercio. Ante la imposibilidad de cumplir los plazos de creación de la zona de libre comercio (primero en 1972 y luego en 1980), se efectúa una ronda de negociaciones que termina con la firma del **Tratado de Montevideo de 1980** que crea la ALADI en reemplazo de la ALALC, en donde todas las concesiones acordadas anteriormente pasan a formar parte del patrimonio histórico del nuevo organismo.

La ALADI es un Organismo de Integración Económica Intergubernamental de América Latina. Con 12 países: Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, México.

En 1969 se crea La Comunidad Andina de Naciones – CAN constituida entre Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Sus objetivos son promover el desarrollo equilibrado y armónico de sus países miembros en condiciones de equidad, acelerar el crecimiento por medio de la integración y la cooperación económica y social, impulsar la participación en el proceso de integración regional, con miras a la formación gradual de un mercado común latinoamericano y procurar un mejoramiento persistente en el nivel de vida de sus habitantes.

Ya en el siglo XXI, son creadas La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos o ALBA-TCP (en ocasiones denominada extraoficialmente por su nombre inicial Alianza Bolivariana para América o ALBA) es una organización internacional de ámbito regional, enfocada para los países de América Latina y el

Caribe que pone énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social con base en doctrinas de izquierda.

Es un proyecto de colaboración y complementación política, social y económica entre ciertos países de América Latina y el Caribe, promovida inicialmente por Cuba y Venezuela como contrapartida del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), impulsada por Estados Unidos.

La UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS- UNASUR entró en plena vigencia y cobró vida jurídica el 11 de marzo de 2011 es un organismo de ámbito internacional que tiene como objetivos construir una identidad y ciudadanía suramericanas, al igual que desarrollar un espacio regional integrado. Está formada por los doce estados de Suramérica, cuya población conjunta con más de 400 millones de habitantes representa el 68 % de la población de América Latina. Colombia se integró con posterioridad al grupo, igual que Brasil.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es un organismo intergubernamental de ámbito regional, heredero del Grupo de Río y la CALC, la *Cumbre de América Latina y del Caribe* que promueve la integración y desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños. La CELAC fue creada el martes 23 de febrero de 2010. La población total de los países integrados en la CELAC rondaría los 590 millones de habitantes y el territorio una extensión de más de 20 millones de kilómetros cuadrados.

El MERCOSUR, Bloque comercial de América del Sur. Fue creado el 26 de marzo de 1991 con la firma del **Tratado de Asunción**, aunque los antecedentes de la integración regional se remontan al 30 de noviembre de 1985, fecha de la **Declaración de Foz de Iguazú**, que selló un acuerdo de integración bilateral entre Argentina y Brasil. El 16 de abril de 1998 el Mercosur y la **Comunidad Andina de Naciones** firmaron un Acuerdo Marco para la creación de la Zona del

libre comercio. Este acuerdo contemplaba la negociación del área de libre comercio en dos etapas: en la primera, hasta el 30 de septiembre de 1998, la negociación de un acuerdo de preferencias arancelarias y en la segunda, entre el 1 de octubre de 1998 y el 31 de diciembre de 1999, un acuerdo de libre comercio. Bajo la figura de Acuerdos de complementación económica, a través del MERCOSUR, se vienen adelantando diversos Tratados de Libre Comercio que incluyen la Unión Europea, Cuba, Israel, India, etc., ampliando cada vez más los procesos de integración económica en los cuales Colombia participa.

El TLC G3 Colombia, México y Venezuela. El Tratado del Grupo de los Tres (TLC-G3), integrado por México, Colombia y Venezuela, se firmó el 13 de junio de 1994 y entró en vigor el 1 de enero de 1995, mediante la Ley de la República de Colombia No. 172 de 1994. Hoy solo México y Colombia mantienen los acuerdos iniciales.

Todos estos bloques económicos y tratados de libre comercio, distribuidos a través de toda América constituyen, de una forma u otra, el reto que se han planteado los presidentes para tener una sola frontera. Claro que existen desniveles, tal como se manifiesta en las cifras que se han expuesto, pero el reto está dado. Esta internacionalización de las Américas va a exigir la internacionalización de bienes y servicios, y hacia ello debemos dirigirnos.

En latinoamericana son muchos los procesos frustrados de esquemas de unificación, como es el caso del Arco del Pacífico Latinoamericano, antecedente inmediato de la Alianza. No obstante, ésta cuenta con una nueva organización que admite indicios de seguridad y triunfo en el logro de sus objetivos, al apoyarse en los compromisos de libre comercio suscritos bilateralmente por cada una de las partes, además da a conocer una serie de progresos que ratifican el fuerte carácter y capacidad política de las administraciones que la integran.

Existen enormes instabilidades en América del Sur entre Brasil y el resto de la región, es indiscutible que la segmentación ya es evidente en los esfuerzos y alternativas de los países por buscar nuevos esquemas económicos de inversión y desarrollo como es el caso del área regional volcada al pacífico. La instauración del espacio de la Alianza extiende la discusión entre América Latina y América del Sur, ya que la representación de México en su conjunto soluciona la disyuntiva por el libre albedrío y decisión consensuada de sus administraciones.

2.4 La Alianza del Pacífico como nuevo escenario regional

América Latina no ha sido ajena a los procesos de integración y cooperación regional. Un área de libre comercio compuesta por todos los países americanos fue propuesta desde finales del siglo XIX por Estados Unidos. Con el mismo espíritu fue creada el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, que bajo el liderazgo de Estados Unidos en diciembre de 1994, buscaba promover, una economía de libre mercado continental. Sin embargo, como proyecto, la oposición del Brasil y de Venezuela la tornaron inviable.

En un contexto en el cual las relaciones internacionales adquieren un carácter multipolar, la globalización alcanza nuevos escenarios a través de los cuales es posible impulsar el desarrollo de regiones y países que durante el siglo XX y anteriores, parecían condenados a presenciar el crecimiento ilimitado del poderío económico, político y militar de las potencias del norte atlántico. Es un escenario en el que potencias asiáticas como la China y el Japón se consolidan como líderes con carácter independiente, en donde América Latina, en particular, los países que tienen salida al Océano Pacífico, está conquistando espacios en la economía global, superando, la dependencia histórica unilateral de Estados Unidos y Europa.

Los países latinoamericanos de la Cuenca del Pacífico, tienen una oportunidad histórica de contribuir al fortalecimiento de la nueva configuración multipolar de la economía y la política mundial. Este escenario sugiere que, en teoría, los procesos de integración latinoamericana cuentan ahora con mayores probabilidades. La profundización de los acuerdos comerciales y el diseño de alternativas que involucren más comercio, inversión y servicios, al tiempo que se consolidan la participación y el protagonismo del sub-continente en la política global. Todo ello, sin dejar de cultivar las relaciones con los países del atlántico norte.

La Alianza del Pacífico es una iniciativa de integración regional en la que participan los países de mayor desarrollo económico de la Cuenca del Pacífico latinoamericana. Colombia, Perú, Chile y México reconocen la importancia de la cooperación y la integración para el avance del desarrollo económico y social de sus países, es por ello que buscan propiciar las condiciones necesarias para un mayor crecimiento y diversificación de las corrientes de comercio y competitividad de sus economías. En razón a esto, se plantean como ejes de acción la conformación de un área de integración para avanzar hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, así como la construcción de una plataforma de articulación política, económica y comercial con proyección al mundo, especialmente al Asia Pacífico.

Según el profesor Jorge Iván Bula, Vice-rector General de la Universidad Nacional de Colombia (2013), “acercarse al Pacífico requiere la búsqueda de un justo equilibrio que no afecte el sistema productivo nacional, se deben decidir los sectores estratégicos que se quieren proteger, los que se quieren aprovechar y los que resultarán seriamente afectados”. (UN Periódico Impreso No. 171).

La Alianza del Pacífico, que abre un espacio de relacionamiento intra-regional entre los países latinoamericanos que hacen parte del acuerdo. También abre, y seguramente como objetivo fundamental, un espacio de relacionamiento de la región con el conglomerado de países del Asia-Pacífico.

2.5 Alianza del Pacífico y el MERCOSUR

El Brasil, la séptima economía del planeta, alimenta la idea de ser parte de un escenario internacional en el cual la multilateralidad sea un hecho. De un lado, la creación del MERCOSUR al final del siglo XX y de otro, la creación de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sud África) fueron parte de los esfuerzos de la política exterior del país para reposicionarlo en el panorama de las nuevas alianzas económicas y políticas alternativas a la lógica euro-americana en el marco del proceso de globalización.

La creación de La Alianza del Pacífico, trajo en su momento aprensión por parte de diversos analistas internacionales. Hubo quien afirmara que ese nuevo bloque internacional “não tira o sono do Brasil”. (No le quita el sueño al Brasil). Una opinión poco apropiada cuando se trata de un tema vital para los intereses estratégicos del país. La creación de un nuevo bloque regional de países en América Latina, con sus implicaciones geopolíticas, comerciales y económicas es analizada de forma superficial. (Zetti. 2013).

Ya en el 2012, las transacciones de la AP contabilizaron US\$ 556 billones en exportaciones, cifra superior a los US\$ 335 billones registrado por los países que integran el MERCOSUR. En 2013, el comercio total entre la AP y el MERCOSUR alcanzó más de 47 billones de dólares. Así, la convergencia gradual entre la AP y el MERCOSUR puede generar una dinámica catalizadora entre los países miembros de cada uno de los dos bloques.

Para Setti (2013), la Alianza del Pacífico tiene potencial para causar un fuerte impacto en el sueño de la integración Latino-americana. Para comenzar por la reducción del poder de atracción representado por el Mercosur, creado el 17 de diciembre de 1994 con la firma del Protocolo de Ouro Preto. Bloque de países que se ha mantenido en permanente inestabilidad.

Pero lo que llamó inmediatamente la atención de este analista fue que la Alianza representará un fuerte contrapunto a la influencia política y económica del Brasil en la Región. De hecho, a pesar de su corta vida, la Alianza del Pacífico en el 2015, ya alcanzó 48 acuerdos comerciales en vigor con otros países, mientras que el MERCOSUR tiene apenas 8.

Cabe preguntar si lo que está por detrás de las aparentes diferencias entre los dos bloques es una disputa de carácter ideológico. Mientras los del MERCOSUR, se presentan como un bloque independiente de la influencia americana y defienden un multilateralismo, que acepta posturas nítidamente de izquierda con la inclusión de Venezuela y de Bolivia en el grupo, los de la Alianza del Pacífico prefieren mantenerse dentro de una postura más liberal, con una perspectiva globalizada, en la cual, aunque quieren demostrar independencia de los intereses americanos, no integran a países como Ecuador, el cual transita más hacia la izquierda de la mano con Venezuela.

De hecho, tanto el MERCOSUR como la Alianza del Pacífico, están muy cerca ideológicamente de una visión de libre mercado. Caso diferente lo encarna el ALBA, bloque de países liderado por Venezuela e integrado por Cuba, Bolivia, Nicaragua e ocho pequeños países caribeños. El ALBA tiene una postura explícita de izquierda y cuestionadora de la visión típica del Libre Comercio. Mientras la integración neoliberal prioriza la liberalización del comercio y las inversiones, el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza, la exclusión social, contra los

altos índices de analfabetismos y de pobreza que existen principalmente de América Latina y el Caribe.

La reacción brasileña se hizo evidente en julio del 2014, cuando lanzó una medida según la cual las alícuotas comerciales en las transacciones entre Mercosul y Colombia, Chile y Perú, serían reducidas. Con la tarifa cero, el Brasil reafirmó su deseo de protagonismo y muestra que lo que le da norte sus acciones es la integración de la región en la práctica, más que la supuesta dicotomía ideológica entre bolivarianos y liberales. Esa ofensiva comercial del Brasil, la medida también busca completar la instalación de una área de libre comercio y de integración que cubra toda América del Sur (Jardim, 2014).

En los últimos años el comercio del Brasil con Colombia aumentó 300%, con el Perú, 389% y con Chile 200%. Ahora, Brasilia quiere cambiar el volumen y el perfil del mercado, enfocando en productos manufacturados y no apenas en commodities. La dependencia de las commodities, ha sido el elemento frágil de la estrategia Brasileña y del MERCOSUR como un todo. La oportunidad, consiste en aprovechar el surgimiento reciente de reacciones negativas en estos países frente a las consecuencias de los TLCs firmados con EUA.

De cualquier manera, el proceso de integración de Suramérica continúa y es necesario recordar la presencia de la UNASUL. Es ante todo, un marco institucional que puede servir de espacio macro integrador. De hecho, es la única instancia en la cual están integrados los 12 países que integran el sub-continente. Su objetivo es construir un espacio de integración mucho más allá de lo económico, incluyendo lo cultural, lo social y lo político. El tema de las asimetrías existentes es uno de los elementos centrales de la UNASUL, que puede servir de mediador y señalizador de políticas conjuntas que vengan a reducirlas.

2.6 Colombia en la Globalización

Colombia entró tarde a la primera globalización (1879 -1914) debido a sus conflictos internos (fluctuaciones y guerras entre sistemas centralistas y federalistas durante el siglo XIX), sus altos costos de transporte (País concentrado en el altiplano y separado del mar por enormes desafíos geográficos) y su atraso relativo. Hasta 1863 apenas logró exportar tabaco. Solo al final del siglo XIX inició la exportación de café. “Se podría afirmar, entonces que Colombia perdió el siglo XIX para su desarrollo y que se rezagó frente a Estados Unidos” (Kalmanovitz, 2007, p. 52).

Después de ese periodo, en la primera mitad del siglo XX, enmarcada por dos guerras mundiales y la Gran Depresión del 29, Colombia vivió una fase autártica, como muchos países de la región y aunque se realizó un cierto impulso industrializador, se mantuvo siendo un país mono exportador, con el café como epicentro. Desde 1872 hasta 1932 las cantidades de café exportadas aumentaron a ritmos crecientes, pero sin que eso fuera suficiente para disminuir el desempleo, subempleo y la pobreza. La economía cafetera propició la expansión capitalista y hasta los años 50 dio base a la industrialización.

La política de desarrollo de Colombia, como en los países periféricos de Estados Unidos, durante la mayor parte del siglo XX, se fundamentó en el paradigma proteccionista, intervencionista, centralizado en un Estado benefactor que fortalecía el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Entre el 50 y el 75 se facilitó la diversificación de importaciones y con esto se da comienzo a la apertura económica. (Kalmanovitz, 2007).

A mediados de los 70s se inician las reformas de liberalización y desregulación del manejo económico. En la década siguiente, apertura económica, liberalización y

descentralización se transforman en las bases de los profundos cambios en las políticas socioeconómicas que vive el país desde entonces.

Ya en los 90s, ese proceso se radicaliza, y los elementos fundamentales del neoliberalismo, como son, la apertura económica librecambista, la privatización de empresas estatales, los procesos de modernización de la economía y del Estado, la búsqueda de la competitividad de los productos, bienes y servicios, la prioridad en las exportaciones, reestructuración industrial, urbanización, apoyo al desarrollo de la ciencia y la tecnología aplicadas a todos los sectores, etc.

¿Qué efecto tuvieron estas políticas neoliberales en la situación económica y social de Colombia? Los analistas están de acuerdo en que pese a los esfuerzos liberalizantes realizados por el país, lo que se verifica es una desaceleración de la situación económica y social. En otras palabras, las promesas del modelo neoliberal no se han plasmado en esta tierra.

Para la Sociedad Geográfica Colombiana, por ejemplo, los índices de globalización, medidos por factores como nuevas tecnologías, integración económica, participación política a nivel internacional, son muy bajos. A esto se le suman diversos factores, entre otros, la pérdida de dinámica de la productividad, la violencia y la criminalidad, el narcotráfico, la expansión exagerada del gasto público que casi duplicó el tamaño del Estado, la baja inversión en capital humano, la corrupción en las instituciones públicas, los problemas de inseguridad jurídica y personal, etc. Elementos nocivos de la globalización como el tráfico de drogas, el terrorismo y el tráfico de armas han estancado al país.

A pesar de todos los esfuerzos en el sentido de abrir la economía, Colombia solo consiguió llegar a una participación del 20% de las exportaciones en el PIB, al final del siglo XX. Y la mayor parte de ellas se trata de *comodities*, lo cual, mantiene sus fragilidades

estructurales. “La dependencia de la exportación de materias primas, en particular recursos mineros, hace vulnerable la economía en la enfermedad holandesa o dificultad para exportar manufacturas cuando los precios de las materias primas son muy altos, al tiempo que aumentan las importaciones en el mercado interno” (Kalmanovitz, 2007. P.58)

Todo esto explica el por qué la participación colombiana en la economía mundial se ha mantenido en términos generales, a lo largo de su historia, muy por debajo de los niveles deseables. Y por qué la Globalización aún pasa de sesgo, dejando apenas su fase negativa y sus consecuencias.

2.7 Colombia en la integración del Pacífico

Colombia le apuesta a la Alianza del Pacífico ya que es un eje primordial de su estrategia de globalización y de su inclusión en la región Asia Pacífico, que promoverá la variación de mercados para minimizar la debilidad frente a dificultades económicas internacionales. A través de esta decisión, Colombia puede progresar en procesos de negociación en bloque, con países que como Perú, México y Chile ya cuentan con lazos comerciales con esa región. Así mismo la Alianza generará mayores oportunidades de encadenamiento productivo y permitirá consolidar cadenas globales de producción entre Colombia, Perú, Chile y México, con el fin de ofrecer productos competitivos y aprovechar las oportunidades comerciales que se abren en el mercado asiático.

Este proceso busca crear mercados atractivos entre sus países miembros para lograr una mayor competitividad a nivel internacional. Es una de las estrategias de integración más innovadoras de la región, por ser un proceso abierto y flexible, con metas claras y coherentes con modelo de desarrollo y política exterior definidas por los estados miembros. Es también una

plataforma para la diversificación de las exportaciones, la generación de empleo, el mayor crecimiento económico y la competitividad de nuestras economías.

Fortalecer los contactos económicos y políticos con los países del Asia- Pacífico, es a los ojos de Fernández de Soto (2012) la mejor manera de aprovechar el proceso de globalización y las posibilidades culturales, comerciales y políticas que del mismo se derivan. Sin embargo, resulta imprescindible que el país se prepare culturalmente para diversificar sus relaciones.

2.7.1 Colombia y su ingreso al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)

Además, México, Perú y Chile tienen a su favor que todos ellos hacen parte del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), el círculo de cooperación más importante de la región, el mismo al que Colombia viene pidiendo solicitud de admisión desde 1995 y como es apenas lógico al no ser miembro, tampoco es parte de importantes acuerdos económicos que se suscriben en este espacio como es el caso del Transpacific Partnership Agreement (Acuerdo de Asociación Transpacífica), que es como una variedad de TLC regional, lo cual resulta desventajoso para Colombia.

APEC se fundó en 1989 en Canberra gracias a una iniciativa del primer ministro de Australia, Bob Hawke. Los fundadores fueron: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Indonesia, Japón, Corea, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y los Estados Unidos. Más tarde entraron China, Hong Kong, Taipei-chino, México, Papúa Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia y Vietnam. Entre 1989 y 1992 el mecanismo se perfiló como un foro informal para el diálogo entre ministros y altos funcionarios. Sin embargo, por iniciativa del presidente Clinton

de los Estados Unidos, se convirtió también en un espacio para el encuentro de los líderes.

(Barbosa, F., Posada, E. & Serrano, E, 2011, p.52)

El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), es un foro multilateral que se crea basado en la liberalización comercial, el regionalismo abierto, con el fin de consolidar el crecimiento y la prosperidad de los países del Pacífico, que trata temas relacionados con el intercambio comercial, coordinación económica y cooperación entre sus integrantes, la búsqueda de alternativas a la decadencia relativa del liderazgo estadounidense y el surgimiento de países industrializados en esta región del planeta.

De acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia en su Estrategia para Asia Pacífico, junto con el Plan Nacional de Desarrollo 2006- 2010 y el Plan Visión Colombia 2019, señalaba como objetivo el ingreso al APEC para el año 2010. Colombia solicitó la adhesión a la APEC en 1995, pero la decisión sobre su solicitud fue postergada ya que la organización dejó de aceptar nuevos miembros de 1993 a 1996, y la moratoria se volvió a prorrogar hasta 2007 debido a la crisis financiera asiática de 1997. La última admisión de miembros a APEC se hizo en la reunión de Vancouver Canadá de 1997 que admitió a Rusia, a Vietnam y a Perú.

El ingreso de nuevos países al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), está sujeto a las reglas señaladas y al acuerdo de sus miembros para tomar dicho fallo, sus decisiones se toman por consenso y funciona con base en declaraciones no vinculante, cada año uno de los países miembros es huésped de la reunión anual, en el cual Colombia siente no tener problemas al respecto ya que ha estado como observador en algunos comités de trabajo del organismo y ha acudido como asistente exclusivo a la cumbre de líderes en Perú (2008), Singapur

(2009). La última cumbre se realizó en octubre de 2014 en Pekín, República Popular China, para este año se tiene prevista realizar en noviembre de 2015 en Filipinas.

De la reunión de Singapur de 2009 existe la posibilidad de que India sea aceptada, varios juicios podrían beneficiar esta disposición, la más lógica es el peso propio que tiene ese país en el mundo y en la región, solicito su ingreso cuatro años antes que Colombia, en 1991. Ahora si esto sucede es factible que marche escoltado por otra probable tendencia que beneficie el ingreso de Brasil, comparativamente esta confluencia nos pondría en el rol de no renunciar el esfuerzo desarrollado hasta el presente, cultivar las prácticas acumuladas para exhortar los objetivos preliminares, buscar nuevas maniobras diplomáticas, y nuevos mecanismos políticos para el acercamiento de las partes.

2.8 Perspectivas de desarrollo nacional: la distancia entre lo pensado y lo realizado

Históricamente, el desarrollo colombiano sufre una divergencia entre lo pensado y lo ejecutado. Esto es rigurosamente cierto, si se observa la distancia entre lo planeado y lo ejecutado en la Cuenca del Pacífico. Los Planes de Desarrollo del país en la práctica fueron ejecutados teniendo como escenario fundamental la Cuenca del Atlántico. Esta disposición geográfica responde a un paradigma consolidado, según el cual, la orientación de nuestros esfuerzos nacionales deberían apuntar hacia las naciones desarrolladas del mundo, Estados Unidos y Europa.

El atraso histórico de la Cuenca del Pacífico viene siendo diagnosticado en todos los Planes de Desarrollo de los Gobiernos Nacionales desde hace décadas. Al establecer las políticas territoriales, en teoría, siempre fue prioritario beneficiar las áreas y grupos marginados, urgente integrarlos al proceso de desarrollo económico que vienen viviendo otras zonas del país. En esa

perspectiva se han diseñado instrumentos importantes, tales como el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), el Programa de Desarrollo Rural Integrado, El Programa de Ciudades Alternas y el Programa de Asentamientos Alternos, entre otros.

Así es posible confirmarlo desde el Plan Nacional de Desarrollo 1987 -1990, Plan de Economía Social: Así estamos cumpliendo, del Presidente Virgilio Barco. Ya en esos documentos se reconocía que “la Cuenca Pacífica iba a ser un escenario fundamental de carácter internacional para el país en el siglo XXI, por lo que creía que se debía aprovechar la oportunidad de pertenecer a esta, preparándose para responder a tal realidad. Dicha preparación implicaba un cambio en el rumbo de la política interior y exterior del país, volviéndose protagonista activo en ese proceso. La pertenencia de Colombia a la Cuenca del Pacífico y el convertirse en miembro activo de la misma era un imperativo que no podía postergarse. Colombia no podía seguir viviendo a espaldas del Pacífico” (López Gómez, 2009 p.11).

La propuesta del gobierno titulada El Pacífico: una nueva dimensión para Colombia, documento en el cual se planteó la idea de desarrollar oportunidades en la región para exportadores e inversionistas, con lo cual se modificaría la política exterior del país. La nueva dimensión consistía, precisamente, en esa acción que pondría a Colombia en el futuro, que la convertiría en una Nación de todos los mares y todos los continentes. La apertura hacia el Pacífico podría estimular, equilibrar y mejorar económicamente tanto el norte, como el centro, el oeste y el oriente del país. Nada de eso ocurrió.

Durante el Gobierno de César Gaviria (1990-1994) se lanzó el Plan La Revolución Pacífica, que conectaría el pacífico colombiano con el mundo desde una perspectiva de la integración a mercados internacionales. El Salto Social, propuesto por Ernesto Samper Pizano (1994-1998). También allí se reconoce la importancia de la Cuenca del Pacífico y en el Plan

Pacífico se establecen metas de desarrollo fundamentales. De 1998 a 2002, Andrés Pastrana, con su Cambio para Construir la Paz, refrendó los deseos de sus antecesores. Se propuso, entonces, fortalecer las relaciones bilaterales con los países de la región Asia-Pacífico, así como las relaciones multilaterales con el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Foro de Cooperación Económica en el Pacífico (APEC) y el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC). De esta manera, la política se reorientó a consolidar la posición del país en la región Asia-Pacífico y a proyectar la zona del Pacífico Colombiano como un punto geoestratégico para el país. Álvaro Uribe Vélez, entre 2002-2006, Lanzó Hacia un Estado Comunitario, en el cual identificó la zona del pacífico como una región deprimida y de conflicto y responde con su Plan de Seguridad Democrática. Al tiempo que luchaba contra guerrilla, narcotráfico y delincuencia, se proponía, teóricamente, desmarginalizar la región y a fortalecer la infraestructura portuaria y favorecer la competitividad del sector.

A pesar de todos los esfuerzos que se han hecho desde los gobiernos nacionales para mejorar la situación de la Región Pacífica colombiana y de sus pobladores, las estrategias planteadas no han logrado dar soluciones de fondo a los diferentes problemas sociales, económicos y políticos que afronta la región.

Aún hoy, en pleno siglo XXI, esta divergencia entre lo planeado y lo ejecutado es el paradigma dominante. Basta observar los esfuerzos del sector público y privado en fortalecer infraestructuralmente los canales de comunicación fluviales, terrestres y aéreos en dirección a las ciudades costeras del atlántico (construcción de autopistas 3G) en donde se localizan los principales puertos nacionales y desde donde entra el mayor flujo de mercancías y personas al país.

Como consecuencia, el desarrollo de la Cuenca del Pacífico ha sido históricamente descuidado. El proceso de modernización, inherente al proceso de desarrollo, para el caso de esta región, se concentra en algunos puntos de una amplia geografía de más de 1300 kms. Con esto, se puede decir que el pacífico colombiano es una periferia profunda, muy al margen de la periferia que es como un todo el país con respecto a los países centrales hacia los cuales, Colombia ha orientado su desarrollo.

El Gobierno Nacional con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo BID, puso en marcha entre 1994 y 2007 el Programa Plan Pacífico con una inversión aproximada de apenas 34 millones de dólares y con el fin de generar un mayor bienestar de esta región a través de inversiones y otros esfuerzos que permitieran la construcción de bases firmes que propiciaran el desarrollo en 50 municipios localizados en los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

El Plan Pacífico se concibió como una estrategia para aumentar el capital humano y la calidad de vida de la región a través de dos ejes. El primero, de infraestructura física a través de proyectos de saneamiento básico, proyectos productivos sostenibles económica y ambientalmente, e infraestructura en transporte, electricidad y telecomunicaciones, y el segundo, de infraestructura social a través de proyectos de educación salud y cultura. Así mismo, el Plan tuvo un componente transversal de desarrollo institucional y gestión administrativa que buscaba generar espacios de concertación y acuerdos efectivos entre las comunidades, sus líderes y los administradores del desarrollo.

En el 2014 fue lanzado el programa 'Todos Somos Pacífico', con el que se espera ejecutar recursos para inversión social en la región. Se trata de un plan ambicioso para redimir a los pueblos de la costa, en especial Buenaventura, Tumaco, Guapi y Quibdó, y que para junio del

2015 tendría los primeros US\$400 millones del préstamo de la banca internacional. Agua, medio ambiente, conectividad, educación, movilidad, inclusión social, entre otros aspectos, hacen parte de este programa fijado a cuatro años.

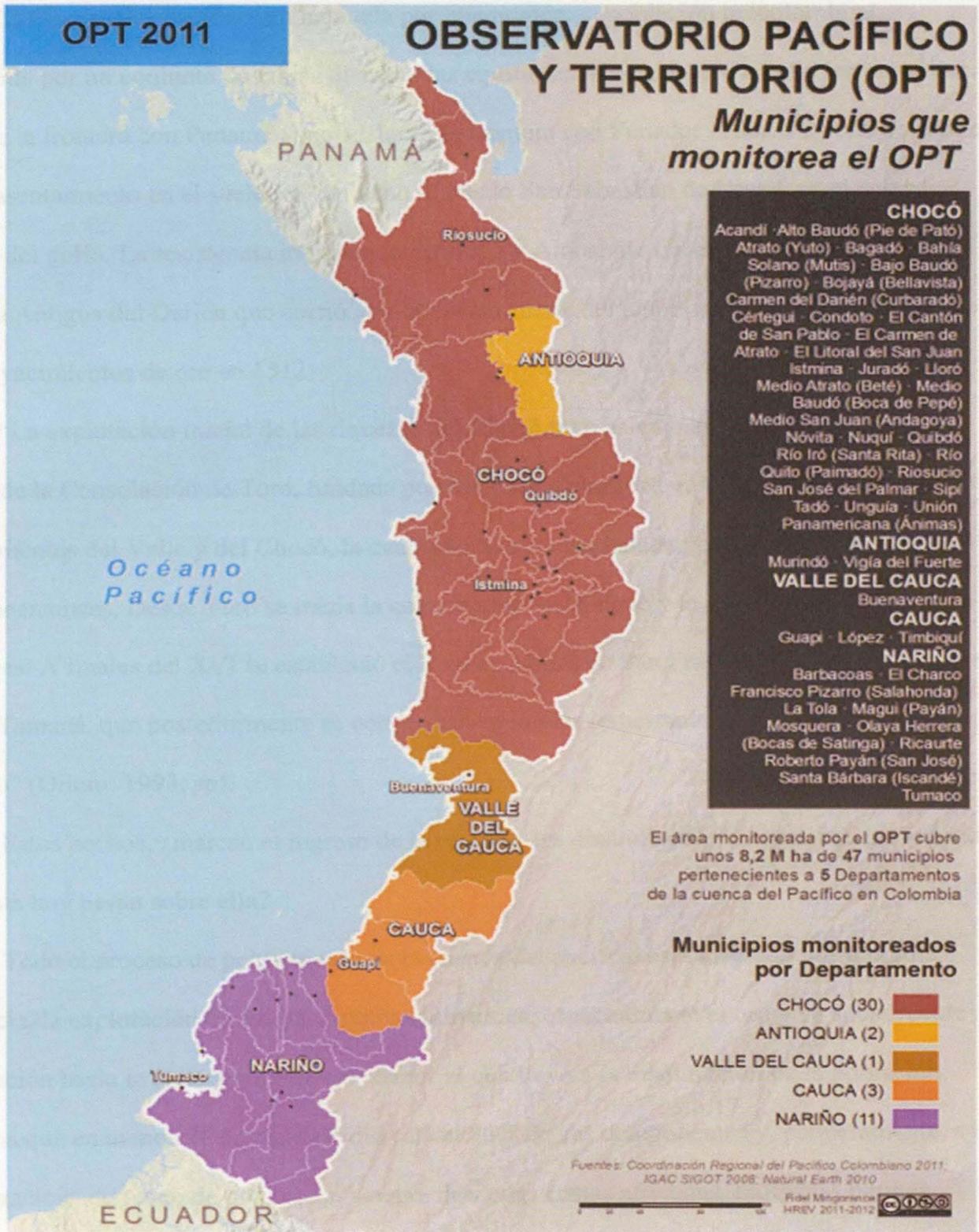
La esperanza de que la región pacífica comience a ser vista como foco de inversiones sociales, empresariales y de infraestructura se abrió paso con la instalación del Consejo Directivo del Plan Presidencial ‘Todos Somos Pacífico’. En esencia, los objetivos de ese Consejo son integrar acciones y proyectos encaminados a promover la educación, la tecnología y el desarrollo de obras de infraestructura, entre otros.

Estos datos demuestran claramente cómo, históricamente, la política pública es aplicada en esa región de manera discontinua. Desde esta perspectiva, Colombia debe orientar todos sus esfuerzos de mirar hacia el Pacífico, a Oceanía, a los países asiáticos y al litoral Pacífico de América, debe realizar una estrategia conjunta de inversión de capitales nacionales y extranjeros en mejorar la infraestructura sobre el pacífico y, en general, sobre las costas de los dos océanos para que estos se constituyan en verdaderas plataformas logísticas de intercambio comercial, ya que en este tema el país se posiciona hoy de forma apenas incipiente en el ranking mundial.

“Los factores más importantes del crecimiento económico de una nación, se deben al desarrollo de la infraestructura general, que determina su capacidad de intercambio comercial y se reflejan en su relación en el Producto Interno Bruto” (Calderón & Servèn, 2004). Estos autores nos indican que el avance y mejora de la infraestructura portuaria, fluvial, terrestre, aérea y ferroviaria es muy significativa en el progreso de las economías, originando el crecimiento del PIB del país y a su vez determina que los países con mejor crecimiento en el PIB son los que realizan una mayor inversión en infraestructura.

2.9 Contexto micro Regional: el Pacífico Colombiano

Se presenta a continuación una descripción detallada del Litoral Pacífico colombiano, con el objetivo de tener claros los elementos de contexto que condicionan la realidad de esta zona del país. Los mismos serán tenidos en cuenta durante el proceso de análisis en el siguiente capítulo. Para los efectos de esta trabajo, se entenderá la Cuenca del pacífico Colombiano como siendo constituida por: el Departamento del Chocó y los territorios de la vertiente occidental de la Cordillera Occidental que van hasta el litoral de los Departamentos del Valle, Cauca y Nariño. En la literatura existente esta demarcación varía permanentemente. Algunos autores incluyen todo el territorio de los 4 Departamentos, otros excluyen partes del Valle y del Cauca. La mayoría se refiere a los territorios aquí definidos. (Ver mapa del Observatorio Pacífico y Territorios OPT).



Fuente: Mapa del Observatorio Pacífico y Territorio OPT. (2015).

La Cuenca del Pacífico era habitada por una numerosa población precolombina, constituida por un conjunto de etnias distribuidas equilibradamente en ese amplio territorio que va desde la frontera con Panamá al norte, hasta la frontera con Ecuador al sur. En 1509 se creó el primer asentamiento en el suelo Colombiano, llamado San Sebastián de Urabá, en el costado oriental del golfo. La resistencia indígena lo destruyó y Alonso de Ojeda funda en 1510 a Santa María la Antigua del Darién que corrió con la misma suerte del anterior. Vasco Núñez de Balboa reporta yacimientos de oro en 1512.

“La explotación inicial de las riquezas del Chocó tuvo asiento en la ciudad de Nuestra Señora de la Consolación de Toro, fundada por Melchor Velázquez en 1573 en los límites de los departamentos del Valle y del Chocó, la cual tuvo que ser trasladada por los incesantes ataques de los noanamaes. Desde Toro se inicia la colonización del Chocó y la explotación de sus ricos minerales. A finales del XVI se estableció el Real de Minas de San Francisco de Nóvita, a orillas del río Tamaná, que posteriormente se convertiría en la más importante productora de oro del Pacífico” (Olinto, 1993, sp).

Estos hechos, ¿marcan el ingreso de la región a las dinámicas de la economía globalizada que hasta hoy pesan sobre ella?

Todo el proceso de poblamiento de la cuenca del pacífico está marcado por una sola tendencia, la explotación de sus yacimientos minerales, especialmente el oro y su subsecuente exportación hacia la metrópoli. Fue este factor el que llevó a la disminución de la población indígena que en menos de un siglo perdió casi el 90% de sus componentes y, paralelamente, a la “importación” de mano de obra esclava negra desde las costas africanas. Indígenas nativos, negros africanos, mestizos y blancos europeos fueron a lo largo de los últimos cinco siglos configurando la población del litoral sur occidental del país. Para el final del siglo XVIII, la

mayoría de la población del litoral era ya de origen africano. Sin embargo, las condiciones climáticas de la región, los desafíos impuestos por la geografía impedían la reproducción de la fuerza de trabajo, encarecían los procesos productivos y finalmente mantuvieron toda la región en una situación de relativo atraso.

Este escenario hizo que toda la región permaneciera relativamente despoblada hasta el final del periodo colonial cuando los registros contaban máximo 36 mil habitantes para todo el litoral. La colonización del Chocó fue consecuencia de la búsqueda de oro, lo que se tradujo en su demografía de dos maneras: a. patrón de poblamiento disperso e improvisado, y b. los poblados eran centros mineros o depósitos que no se pensaron como ciudades (Romero, 2009).

Durante el siglo XIX y hasta la primera década del siglo XX, la población llegó a 126 mil habitantes. La emancipación de los esclavos en 1851 fue el golpe decisivo para las minas del Chocó y Barbacoas, que se explotaban en cuadrillas de esclavos". El siglo XIX se cierra con una población cercana a los 120.000 habitantes, con un lento crecimiento y una distribución territorial en la que el Chocó absorbía la mayor proporción de población (alrededor del 43%); la provincia de Buenaventura, cerca del 35% con 9 distritos y la de Pasto, el 22% con ocho distritos (Olinto, 1993).

Hasta el inicio del siglo XX, se trató de un territorio despoblado, desconectado del resto del país, desconocido y despreciado. En los siguientes 80 años, la costa Pacífica pasó de 128.000 habitantes en 1905 a un poco más de 900.000 en 1985. Eso representaba un 3% del total de la población colombiana. Ese porcentaje se mantiene hasta la actualidad cuando la población de la Cuenca del Pacífico en Colombia llega a aproximadamente a 1 millón habitantes. Esto se constituye en un 2,5% del total de la población de Colombia. El 73.5% se encuentra en centros

urbanos, principalmente en Buenaventura (30%) y Tumaco (14%). La tasa de crecimiento se ha estimado en un 2% (siendo negativa en algunos municipios), frente al 1.8% de la tasa nacional.

La población rural se ubica en asentamientos dispersos, cada vez de menor tamaño, debido a la alta movilidad especialmente hacia Buenaventura, Tumaco, Quibdó y algunas capitales fuera de la región. Esta población está dispersa en un enorme territorio, con lo cual se tiene un panorama de baja densidad demográfica. Esto debido a la escasez de buenos terrenos agrícolas, al aislamiento causado por la falta de sistemas de transporte y por las enfermedades endémicas típicas de la región. La población de la región pacífica está conformada por tres grupos étnicos: Negros (90%), Blancos (6%) e indios (4%). (Olinto, 1993).

El Litoral Pacífico colombiano está comprendido desde la frontera con Panamá hasta el Ecuador, y desde el océano Pacífico con una longitud de 1.300 kilómetros de costa hasta la cordillera occidental incluidas las serranías de Baudó y Darién). Son 113.000 km², que equivalen al 10% del territorio nacional y comprende el departamento de Chocó, y unos 95 municipios occidentales de los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Consta de 9 subregiones de la costa chocoana, la zona del Río San Juan, el Darién, el Medio Atrato, el Pacífico Medio (de la cual hacen parte Buenaventura y los municipios de Guapi, Timbiquí y López de Micay en el Cauca y San Juan del Litoral en el Chocó), Telembí, Sanquianga, Salahonda y el pie de monte caucano.

Quibdó (Capital del Departamento del Chocó), Buenaventura (Puerto más importante del litoral del Valle) y Tumaco (Puerto secundario en el litoral del Departamento de Nariño), son los centros urbanos más importantes de la región de estudio. En ellas se concentra la mayor parte de la población de la región. Tumaco cuenta con aproximadamente 180 mil habitantes.

Buenaventura con aproximadamente 330 mil habitantes y Quibdó, aproximadamente 120 mil.

Esto se debe a que en las últimas tres décadas vive la región un rápido proceso de concentración demográfica urbana como consecuencia de los permanentes desplazamientos colectivos de la población rural víctima de la violencia guerrillera, del narcotráfico, de los paramilitares y de las bandas criminales. (Olinto, 1993).

La región sur occidental de Colombia como un todo presenta una dinámica económica que pasa por lo industrial y agro industrial (Cali y regiones azucareras del valle y del Cauca) y por las economías de extracción (maderera y mineral) a lo largo de todo el flanco occidental de la cordillera y la zona costera. Pese a la dinámica económica de Cali, la región del pacífico colombiano, de sur a norte, desde la frontera con Ecuador hasta la frontera con Panamá, es una de las más azotadas por el atraso y la pobreza. Pero justo por la cercanía de la capital del Valle, desde 1950, Buenaventura se convirtió en el principal puerto colombiano donde se concentra el mayor volumen de carga exportadora e importadora del país.

Esto ha sido posible porque históricamente, a lo largo del siglo XX, ha sido el complemento de la economía del Valle del Cauca y de la ciudad de Cali en comercio exterior, así como de otras regiones del país (Antioquia y Eje Cafetero especialmente). La zona portuaria de Buenaventura registra un amplio movimiento de carga, esencialmente a través de la Sociedad Portuaria Regional, la cual cuenta con 1.200.000 metros cuadrados para almacenamiento de carga en bodegas, patios, cobertizos, silos y un muelle con una longitud de 2.100 m y 14 atracaderos con capacidad para recibir buques hasta de 220 m de eslora.

El terminal marítimo cuenta con muelles especializados en graneles, líquidos y sólidos. Se movilizan a través de la Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura millones de toneladas de carga de comercio exterior. En el puerto de Tumaco (que moviliza petróleo y combustibles) el calado del canal de acceso limita la entrada de grandes barcos.

Sin embargo, en la actualidad Colombia no posee un puerto de alta competitividad sobre el pacífico. Los puertos de Buenaventura, Tumaco, Bahía Málaga y Tribugá en esta región requieren de una enorme transformación en infraestructura física terrestre y acuática, en súper infraestructura, en servicios, en seguridad, en proyectos de modernización de su sistema de conectividad vial, férrea, fluvial y aérea, con las principales ciudades capitales; en Colombia esta conectividad se ha limitado al transporte por carretera, inutilizado el transporte fluvial y ferroviario; el desarrollo portuario es un factor fundamental para el crecimiento económico, para generar más empleo, mejorar la competitividad, mejorar la calidad de vida y atraer nuevas inversiones y fortalecer la industria en toda su cadena de producción.

Pero, particularmente, el desarrollo económico del Valle y de su capital no habría alcanzado los niveles de expansión de los últimos 50 años sin el puerto de Buenaventura. El nacimiento del Valle del Cauca como departamento estuvo ligado al ferrocarril del Pacífico y éste al puerto de Buenaventura. A lo largo del siglo XX y hasta ya entrado el XXI, la ciudad de Buenaventura y la zona rural del municipio han estado en gran medida al margen del desarrollo portuario, configurándose así un modelo de concentración, o de enclave de la actividad principal de comercio exterior en todas sus formas de operación respecto al entorno urbano y rural (Romero, 2009).

El Producto Interno Bruto de los cuatro Departamentos de la región Pacífica es equivalente a 15 por ciento del país, un punto menos que toda la región Caribe. La población de esta región representa el 18% de Colombia. Sin embargo, el litoral sólo recibe el 3% en obras y servicios para su desarrollo, lo que a todas luces constituye un tratamiento desigual y discriminatorio, esto la hace una de las regiones menos desarrolladas del país y por tanto más vulnerables a los efectos de la pobreza. (Chávez, 2003).

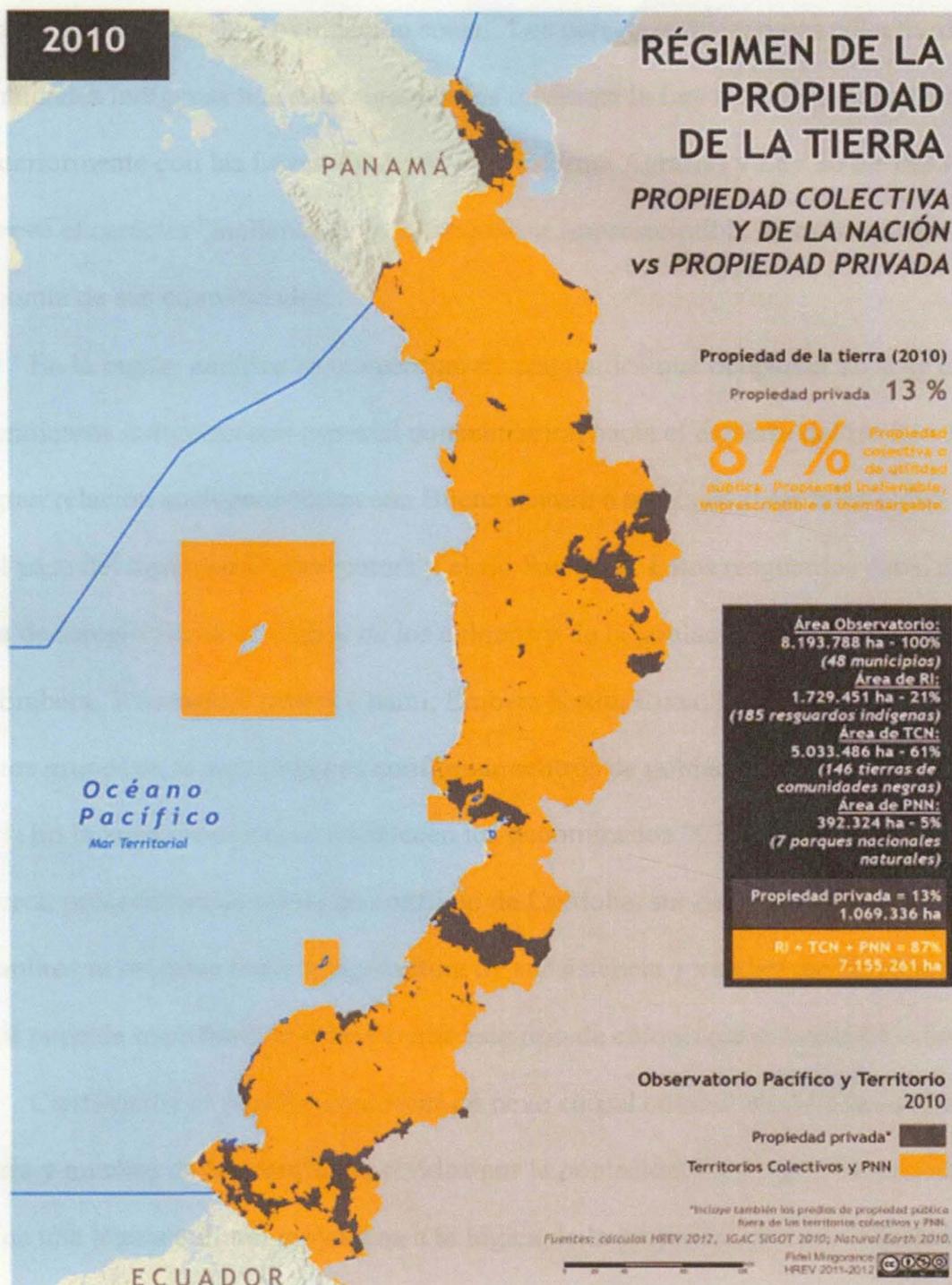
El Litoral Pacífico Colombiano al ser una de las regiones más deprimidas del país, presenta fuertes deficiencias en la infraestructura física y social, en efecto; alcanza un índice de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI del 60.9% y el índice de calidad de vida es de 50.1 (el promedio nacional es 71), ambos valores al 2012, tiene la tasa de analfabetismo más alta del país (18.6%), en las cabeceras municipales, el acueducto cubre el 33% de las viviendas, y el alcantarillado sólo el 13% (Ethos regional, 2012, p. 16).

Uno de los aspectos más críticos del Litoral Pacífico, es su aislamiento geográfico y el déficit de conectividad vial. La comunicación terrestre de los puertos con el interior es deficiente. La conexión de la carretera Buenaventura 9 - Loboguerrero con Cali y Buga (130 kms) por donde se movilizan en promedio 1.800 vehículos diarios, requiere mejoramiento al igual que la carretera Pasto -Tumaco. La carretera Pereira - Tadó - Nuquí está en construcción y de sus 285 Kms tiene sólo 56 pavimentados. La vía férrea desde Buenaventura hacia el interior, por donde se moviliza el 7% de la carga, presenta deterioro considerable. Sin embargo, esta inaccesibilidad geográfica en términos reales es una inaccesibilidad económica, puesto que sus habitantes deben sufragar altas tarifas de transporte fluvial, que en algunos casos representan la mitad o un tercio de los ingresos familiares mensuales. El Litoral Pacífico es la región más pobre del país, según la ENDS 2005 aproximadamente el 80% de su población está entre los quintiles más bajo y bajo según el índice de riqueza.

Sin embargo, se trata de una región plena de riquezas naturales. La región posee un importante potencial minero. El aporte del pacífico a la industria de los metales preciosos alcanza al 82% del platino, 18% del oro y 14% de la plata que se explota en el país; posee igualmente, yacimientos de minerales radioactivos y bauxita indispensable para la producción de aluminio y manganeso. (Chávez, 2003)

Las cuencas hidrográficas de los ríos San Juan, Patía, Baudó, Mira, Micay, Mataje, Guapi, Iscuandé, Naya, Yurumanguí, Dagua y Anchicayá están conformadas por más de 240 ríos de abundante caudal en cuyas riveras, las comunidades negras e indígenas han desarrollado sistemas agrícolas y agroforestales compatibles con las condiciones del medio.

La riqueza pesquera del pacífico se beneficia por la influencia de la corriente de Humbolt, pero es afectada repetidamente en forma periódica por la corriente del Niño. La pesca artesanal alcanza al 53% de la pesca del litoral y ocupa alrededor de 28.000 personas. Sin embargo, del potencial pesquero de la región estimado entre 12.700 y 156.000 toneladas el país solo aprovecha entre un 11 y un 13% de todos los recursos pesqueros del litoral. La ampliación diversificada y tecnificada de la industria pesquera del Pacífico debe ser, sin duda uno de los objetivos básicos de cualquier programa de desarrollo económico. La tenencia de la tierra de propiedad colectiva de los Consejos Comunitarios, en zonas de Resguardos Indígenas y el sector privado de pequeños, medianos y grandes productores.



Fuente: Mapa del Observatorio Pacífico y Territorio OPT. (2015).

El mapa muestra la situación del régimen de propiedad de la tierra en 2010. Las comunidades indígenas han recibido un tratamiento diferente respecto a las comunidades negras,

por su larga tradición de movilización social. Los derechos territoriales colectivos de las comunidades indígenas han sido reconocidos mediante la Ley de Resguardos (Ley 89 de 1.890), y posteriormente con las Leyes 135 de 1961 (Reforma Agraria) y Ley 30 de 1988. Esta última ley prevé el carácter "inalienable, inembargable e imprescriptible de estos territorios", y la autonomía de sus comunidades.

En la región pacífica se encuentran 61 resguardos que ocupan el 16% de la región y asentamientos indígenas con especial concentración hacia el estuario del río San Juan, que tienen una gran relación socioeconómica con Buenaventura a través de rutas tales como Malaquita y por el paso del tigre con Buenaventura y el río San Juan. Estos resguardos están aislados como forma de refugio frente al avance de los colonos y de la población negra. Los pueblos indígenas son: Embera, Waunana, Embera Chami, Embera Katio, Cuna, Emperara, y Awa y la tendencia de estos grupos en la actualidad es conformar centros de población.

En la zona chocoana se establecen los denominados "CHILAPOS", grupos de campesinos sin tierra, procedentes de zonas de conflicto de Córdoba, sur de Bolívar y Sucre. Sus usos y costumbres se orientan hacia la agricultura de subsistencia y venden sus "mejoras" a ganaderos, lo cual pone de manifiesto el impacto que este tipo de colonización causa a los bosques.

Ciertamente es posible establecer un nexo causal entre el modo dominante de tenencia de la tierra y muchos de los conflictos vividos por la población. La propiedad colectiva de la tierra implica una lógica cultural muy ajena a la lógica de la propiedad privada. Muchos de los casos de desplazamiento tienen relación directa con esta situación. Durante las dos últimas décadas, la migración de colonos, especialmente de los departamentos de Antioquia, Córdoba y Sucre, trae al territorio paradigmas de tenencia de la tierra lejanos de las tradiciones negras e indígenas. El tercer grupo de población lo componen los "paisas" o blancos, que han irrumpido más

recientemente en la zona, con capacidad económica un poco mayor y dotados de motosierras, compiten con la comunidad negra y en alguna proporción con la indígena en la extracción de la madera.

En la región existe presencia armada de las FARC (frente 30), pero desde el año 2000 la llegada de las AUC (bloques Calima y Pacífico) colocó en disputa el territorio, los recursos y la población. Las masacres de población civil atribuidas a las AUC iniciaron en febrero de 2000 en el corregimiento de Sabaletas y tuvieron uno de sus picos más altos con la masacre del Río Naya en la semana santa de 2001. Más de 46 masacres tuvieron lugar en ese periodo a lo largo de los ríos Yurumanguí, Raposo, Calima, Anchicayá, entre otros. La estadística oficial de la Agencia Colombiana para la Acción Social y la Cooperación Internacional estima un acumulado de 35.000 personas en situación de desplazamiento. En las zonas rurales las alternativas se van reduciendo obligando a los campesinos a vender sus tierras, abandonarlas, dedicarse a la explotación de cultivos ilícitos o vincularse a grupos armados ilegales.

Las condiciones de atraso y exclusión de gran parte de la población por fuera del desarrollo, las oportunidades y los servicios, es parte del contexto en el que tiene lugar la dinámica de la confrontación armada y la expresión de otras múltiples violencias como la del narcotráfico y la delincuencia común. Así mismo, la configuración geográfica y territorial de Tumaco, Buenaventura y Quibdó son propicias para el desarrollo de actividades no legales: tráfico de armas, movilización de insumos para procesamiento de drogas ilícitas, contrabando, extracción ilegal de crudo del Poliducto del Pacífico y más recientemente el establecimiento de cultivos ilícitos para producción de hoja de coca.

La ausencia del Estado, la corrupción, los intereses políticos y económicos que históricamente han existido sobre el territorio, sumado a la acción de los grupos armados ilegales

(Guerrillas, Paramilitares, Narcotraficantes, Bandas criminales), ha sumido a la población en la marginalidad y la discriminación. En la actualidad, intereses conectados con la economía industrial, el agro negocio y el comercio internacional, proponen un reordenamiento del territorio que permita su inclusión en las lógicas de desarrollo económico global, lo que se opone directamente a la cosmogonía de sus habitantes y los expone al riesgo de exterminio físico y cultural, tal como lo ha señalado la Honorable Corte Constitucional en los Autos N° 004 y 005 de 2009. ” (Otálora, 2014, p.16).

El pacífico colombiano, ha sido uno de los más afectados por todas las formas de violencia en el marco del conflicto armado, ello unido a las débiles acciones por parte de los Entes Territoriales y la desatención del resto de la institucionalidad en pro de la protección de los derechos colectivos de dicha población, por lo que se ha relegado al abandono los municipios y ciudades que componen la cuenca.

2.9.1 Principales problemas que limitan el desarrollo de la región

Teniendo en cuenta la caracterización Socio-económica de la región, se puede determinar que existen diversos problemas y limitantes que afectan el desarrollo y las condiciones de vida de la población. Entre esos obstáculos se pueden mencionar los siguientes:

- La débil presencia institucional del ámbito local, regional y nacional (López, 2009).
- La persistencia de cultivos de coca y grupos armados ilegales vinculados al narcotráfico y a la violencia. (UNODC, 2010)
- La poca eficacia de los programas contra los cultivos de coca (diferente a la aspersión con glifosato y a la erradicación manual) que sustituyan los cultivos ilícitos (UNODC, 2010).

- El elevado nivel de extorsión urbana – rural que ha ocasionado la fuga de capitales y empresarios. (UNODC, 2010)
- La poca coordinación e inteligencia de las autoridades y organismos judiciales para combatir eficazmente a los grupos generadores de violencia (López, 2009).
- El débil liderazgo político y gremial para la gestión del desarrollo social y económico del municipio (López, 2009).
- La débil formación de la educación básica y la baja oferta de programas de educación superior presencial y pertinente, limitan el desarrollo del talento humano y la capacidad para transformar las condiciones sociales y económicas de la región. (Ministerio de Educación de Colombia, 2011).
- La baja producción y adopción de investigación científica y desarrollo tecnológico limitan la productividad y competitividad de las apuestas productivas de la región. (UNODC, 2010)
- La deficiente o inexistente infraestructura física (vías terciarias, energía eléctrica, sistema de drenajes, etc.), dificultan la conectividad y competitividad del territorio (López, 2009).
- La deficiente prestación de los servicios sociales básicos urbanos y rurales para la población más pobre y vulnerable, afectan la calidad de vida de las comunidades (López, 2009).
- La baja inversión privada y reinversión de excedentes en los diferentes sectores económicos, limitan las oportunidades generadoras de empleo para los habitantes del territorio (López, 2009).
- La baja titularidad de tierras en predios rurales y urbanos, imposibilita el acceso a los beneficios del estado y al sistema financiero. (UNODC, 2010)

- La ruptura del tejido social, tanto urbano como rural, han afectado el comportamiento y las actitudes de la población especialmente de los jóvenes, quienes muestran los mayores niveles de intolerancia y participación en actividades al margen de la ley (López, 2009).
- La pérdida de confianza y credibilidad en la Instituciones y en las autoridades por parte de la población (López, 2009).

los países de la región, cuando se venían las disputadas entre estos países y países como China, es el escenario de los juegos globales.

Al preguntar, ¿cómo son los impactos, que la Alianza del Pacífico tiene sobre los países de la región y específicamente sobre Colombia?, al ver de las disputadas regionales de manera lo especial. Es posible verificar si que existen deponosa de "Colonialismo inverso" o por el contrario, que tratamos de una reducción de las mismas formas de colonialismo que desde hace 500 años vienen siendo ejercidas sobre esta región?

La Alianza del Pacífico presenta dos dimensiones, una que se puede denominar de horizontal, que es la que pretende crear condiciones de integración e intercambio comercial entre los países que componen el acuerdo en Argentina, Chile, Perú, Colombia y México. Y una dimensión de carácter vertical, en la cual, estos países establecen relaciones con los países del pacífico asiático, especialmente con la China, ya bastante globalizados.

Una revisión del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico suscrito en Chile en junio de 2012, permite percibir que, al mismo, no contempla mecanismos para mitigar las externalidades que existen entre los países parte del Bloque. Pueden distinguirse dos tipos de externalidades o disputadas: las originadas en factores estructurales y las creadas por las políticas explícitas o por intervenciones regulatorias de los países socios.

Capítulo III

El problema de las disparidades

Giddens (2000) al definir el fenómeno de la globalización, afirma que se trata de un proceso de igualación, en donde lo local y lo global se afectan mutuamente. Esta afirmación contrasta con algunas de las principales advertencias que se le vienen haciendo a Colombia y a los países de la región, cuando se señalan las disparidades entre estos países y países como China, en el escenario de los juego globales.

Al preguntar, ¿cuáles son los impactos, que la Alianza del Pacífico tiene sobre los países de la región y específicamente sobre Colombia?, el tema de las disparidades requiere de tratamiento especial. Es posible verificar lo que Giddens denomina de "Colonialismo Inverso" o por el contrario, ¿se trata apenas de una radicalización de las mismas formas de colonialismo que desde hace 500 años vienen siendo ejercidas sobre estos territorios?

La Alianza del Pacífico presenta dos dimensiones, una que se puede denominar de horizontal, que es la que pretende crear condiciones de integración e intercambio comercial entre los países que componen el acuerdo en América Latina, Chile, Perú, Colombia y México. Y una dimensión de carácter vertical, en la cual, estos países establecen relaciones con los países del pacífico asiático, especialmente con la China, ya bastante globalizados.

Una revisión del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico suscrito en Chile en junio de 2012, permite percibir que, el mismo, no contempla mecanismos para mitigar las asimetrías que existen entre los países parte del bloque. Pueden distinguirse dos tipos de asimetrías o disparidades: las originadas en factores estructurales y las creadas por las políticas explícitas o por intervenciones regulatorias de los países socios.

Una breve comparación de estas economías muestra que entre ellas existen diferencias interesantes. Sin embargo, ¿son estas de naturaleza tal, que puedan significar impactos negativos para uno de sus miembros o pueden efectivamente disminuir, como efecto de ese proceso de igualación que menciona Giddens? Y, en lo que a Colombia respecta, ¿cuáles serían los síntomas de que la inserción de Colombia en el escenario, señala un cambio de paradigma o la manutención del paradigma tradicional de sus relaciones comerciales internacionales?

Silva (2003) señala que la dinámica de las desigualdades territoriales y su comportamiento a través del tiempo, permite establecer si la tendencia es a incrementarse, permanecer o desaparecer. Se trata entonces de establecer si hay elementos de convergencia en las dinámicas de la región. Para tanto, existen dos criterios, (a) habría convergencia si las economías pobres crecen más que las ricas y (b) habría convergencia si la dispersión de la renta real per cápita entre grupos de economías diferentes tiende a reducirse en el tiempo.

Históricamente, Colombia se demuestra capaz de generar riqueza de manera sostenida a lo largo del tiempo y ciertamente, a pesar de las fluctuaciones de su performance, el saldo es positivo. Sin embargo, este crecimiento no es sinónimo de desarrollo, pues este implica la distribución de riqueza, y en este quesito, Colombia se ha demostrado excesivamente rígida. Efectivamente, a lo largo de las últimas tres décadas, el país se ha ido tornando cada vez más desigual.

3.1 ¿Cómo ha ocurrido ese proceso en los demás países de la región?

Para Silva (2003), el análisis de las tendencias de las últimas décadas del siglo XX, las disparidades territoriales (entre Chile, Perú, Bolivia, Colombia, México y Brasil) demuestra que oscilan entre la mantención o el aumento en diferentes momentos de ese periodo. Cuando

disminuyen, tiende a coincidir con períodos de crisis económicas, lo que hace pensar que ello se debe más a la caída brusca del crecimiento de las regiones más ricas que a políticas explícitas que apunten a incentivar el crecimiento de las regiones más atrasadas. Otros síntomas de la fragilidad de las convergencias temporales es que las velocidades de convergencia obtenidas son extraordinariamente bajas. No hay evidencias de convergencia entre los territorios subnacionales y las evidencias estadísticas no muestran signos fuertes de una tendencia, lo que estaría denotando una acentuación de las disparidades territoriales. En fin, lo que se observa hasta final del siglo XX es la persistencia de procesos de convergencia seguidos de fases de divergencia, o de procesos de convergencia restringida acompañados de divergencia extendida. (Cuervo, 2003)

3.2 ¿Cuál es la tendencia en la primera década del siglo XXI?

En la tabla abajo, Comparación de las Economías de los países de la Alianza del Pacífico, es posible percibir las disparidades existentes entre los 4 países miembros, de acuerdo con indicadores colectados de diversas fuentes, pero todos centrados en los años iniciales de la segunda década del siglo XXI.

Tabla 2. Comparación de las Economías de los países de la Alianza del Pacífico.

Elaboración propia.

| | Colombia | Chile | Perú | México |
|-----------------------|--------------------------------------|--|--------------------------------------|-----------------------------|
| PIB | 4.9% | 4.1 % | 5.02% | |
| 2013 | 4.6% | 1.9% | 2.8% | 1.44% |
| 2014 | 3.8% | 2.8% | 4.4% | 2.1% |
| 2015 | PIB de \$328.422 millones de dólares | PIB es de \$248.411 millones de dólares. | PIB de \$173.502 millones de dólares | \$1,15 billones de dólares. |
| Fuente Índex mundi | | | | |
| Inflación | 2.43 % | 3% | 2.86% | 3.97% |
| 2013 | 3.66% | 4.4% | 3.22% | 4.8% |
| 2014 | 3.8% | 3.4% | 2.9% | 3.0% |

| | | | | |
|---|--|--|---|---|
| 2015 Fuente Global rates | | | | |
| Exportaciones Fuente Legiscomex | 56.954 Millones US | 81.411 Millones US | 45.635 Millones US | 349.569 Millones US |
| Importaciones Fuente Legiscomex | 54.675 Millones US | 74.907 Millones US | 37.747 Millones US | 350.842 Millones US |
| Exportaciones Intra Alianza 2011 en millones de US Fuente Legiscomex | 4.307 | 4.744 | 3.471 | 8.991 |
| Importaciones Intra Alinaza 2011 en Millones US Fuente Legiscomex | 7.575 | 6.250 | 4.700 | 2.984 |
| % Exportaciones AP hacia Asia y El Pacífico Fuente Legiscomex | 4 124 7% | 38 785 48% | 12 204 27% | 14 724 4% |
| Productos que exporta Fuente Legiscomex | Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso (45%). Café, incluso tostado o descafeinado; cascara y cascarilla de café; su (12%). Ferroaleaciones (11%). Desperdicios y desechos, de cobre (7%). Aceites de petróleo o de mineral | Cobre refinado y aleaciones de cobre, en bruto (40%). Minerales de cobre y sus concentrados (30%). Pasta química de madera a la sosa (soda) o al sulfato (4%). Cobre sin refinar; ánodos de cobre para refinado electrolítico (4%). Minerales | Minerales de cobre y sus concentrados (37%). Harina, polvo y pellets, de carne, despojos, pescados o de crustáceos (11%). Minerales de plomo y sus concentrados (10%). Minerales de hierro y sus concentrados, incluidas | Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos (19%). Coches de turismo y demás vehículos automóviles (8%). Minerales de cobre y sus concentrados (7%). Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los (6%). Minerales de |

| | | | | |
|--|---|--|--|--|
| | bituminoso, excepto los aceites crudos (7%) | de hierro y sus concentrados, incluidas las piratas de hierro (4%) | piratas de hierro (8%). Cobre refinado y aleaciones de cobre, en bruto (8%). | plomo y sus concentrados (4%) |
| % Importaciones desde Asia Pacífico Fuente Legiscomex | 13 605 25% | 21 384 29% | 11 393 0% | 106 121 30% |
| Productos que importa Fuente Legiscomex | Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los (8%). Coches de turismo y demás vehículos automóviles (7%). Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos y sus (6%). Materias no en parte especificadas (3%). Neum | Coches de turismo y demás vehículos automóviles (12%). Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los (7%). Vehículos automóviles para el transporte de mercancías (5%). Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos y sus u (4%). Aceites de petróleo o de mineral bituminoso, excepto los aceites crudos (4%) | Coches de turismo y demás vehículos automóviles (8%). Aparatos eléctricos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los (5%). Vehículos automóviles para el transporte de mercancías (5%). Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos y sus (5%). Aparatos receptores de televisión, incluso con aparato receptor de rad (3%) | Aparatos electrónicos de telefonía o telegrafía con hilos, incluidos los (9%). Partes identificables como destinadas, exclusiva o principalmente a (9%). Circuitos integrados y microestructuras electrónicas (8%). Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos y sus u (6%). Partes y accesorios (excepto estuches, fundas y similares) (4%) |
| % Comercio Mundial Fuente OMC. | 0.32 | 0.44 | 0.24 | 1.98 |
| Índice de | 4.18 4.19 | 4.65 4.61 | 4.28 2.25 | 4.36 4.34 |

| | | | | |
|---|--------------------------|----------------------|--------------------------|---------------------------|
| competitividad 2013 2014 puesto a nivel mundial Datos Macro | Puesto 66 | Puesto 33 | Puesto 65 | Puesto 61 |
| Población bajo la línea de pobreza Fuente CEPAL | 28.1 (2011) Puesto 57 | 15.1 Puesto 125 | 25.8 (2011) Puesto 81 | 52.3 Puesto 19 |
| Respeto al Estado de Derecho Estabilidad Interna Fuente CELAC | Frágil | Fuerte | Frágil | Muy Frágil |
| Nivel de corrupción 2013 Fuente Datos Macro | Alto 94 entre 177 | Bajo 22 entre 177 | Alto 83 entre 177 | Muy Alto 106 entre 177 |
| Respeto a la Propiedad Privada Fuente Civismo.Org | Muy Frágil a Nivel Rural | Fuerte | Frágil | Muy Frágil |
| Ingreso Per Cápita 2013 2014 2015 Fuente Banco Mundial | US\$7.044. | US\$14.102 | 5.718 US | 10,689 US 10.428 US |
| Distribución de renta Índice Gini Fuente Banco Mundial | 0.535 (2012) | 0,550 (2009) | 0,481 (2012) | 0.480 (2012) |
| Efectividad del Gobierno Fuente Competitividad Internacional. ORG | 52.68 | 83,41 | 31, 71 | 60.49 |
| Nivel de desempleo Fuente Datos | 10,8% | 7,1% | 7.5% (2014) | 5,2% |

| | | | | |
|---|--------------------------------|--|--|-----------------------------------|
| Macro | | | | |
| Presencia de crimen organizado Fuente Insightcrime.org | Si | No | Si | Si |
| Presencia de Conflicto armado Fuente UNESCO | En diversas regiones del país. | No existe conflicto armado en el país. | No existe conflicto armado en el país. | En regiones focalizadas del país. |

La revisión de los indicadores en los cuatro países permite inferir algunas conclusiones: primero, que Perú debería esforzarse más en la elaboración de políticas y regulaciones para hacer frente a las asimetrías con respecto a los otros tres países. Es el país que menos exporta a los otros miembros del grupo. Pero a la vez tiene una actividad importante de exportaciones hacia el Asia y El Pacífico. Tendrá que fortalecer sus políticas de transparencia, de distribución de renta y de inclusión. Sin embargo, su índice de distribución de riqueza revela que las disparidades dentro de su territorio vienen mejorando.

En segundo lugar también puede inferirse que Chile se encuentra en mejores condiciones de gobernabilidad democrática en comparación con los otros países de la Alianza. Esta ventaja podría significar la posibilidad de obtener mayores beneficios de la Alianza del Pacífico. Sus datos económicos son relativamente sólidos y esto corrobora su performance exportadora, la cual, demuestra que es de los 4 miembros de la Alianza, el país que más exporta hacia el Asia y El Pacífico. Su performance en términos de acumulación de riqueza es una de las mejores de la región, pero su capacidad para distribuir riqueza deja mucho a desear.

México es el gigante del grupo. Su economía la de los otros tres miembros sumados. Su capacidad exportadora igualmente los supera, sin embargo, presenta una enorme fragilidad frente

al volumen de exportaciones para Asia y El Pacífico. Esto se debe a la dependencia del país en su relación con Estados Unidos, su principal y casi único socio comercial. Su mayor desafío será aprender a diversificar su cartera externa. También, presenta problemas de gobernabilidad. Sus índices internos de pobreza son elevados, la distribución de renta es baja y su institucionalidad carece de transparencia. Sin embargo, demuestra una curva de disminución, que aunque está lejos de ser satisfactoria, indica que caminan hacia una convergencia a medio plazo.

Colombia, al lado de Perú, presenta una performance frágil. Tanto en lo económico, cuanto en lo social y en la gobernabilidad. A pesar la segunda economía dentro del grupo presenta muchas fragilidades. Es el país que menos exporta para el Asia y El Pacífico y el que más importa. Su nivel de institucionalidad es frágil y los conflictos sociales aún son lo suficientemente fuertes como para restarle competitividad en su conjunto. El tema de la justicia social es su peor carta de presentación. La desigualdad y el conflicto armado disminuyen en mucho su performance internacional. Esto hace que sea, entre los cuatro miembros del grupo el más frágil. El crecimiento de la desigualdad en las últimas décadas lo aproxima de la performance de países del África, lo cual es inaceptable, dada la riqueza generada en el país. Es decir, el proceso de concentración de riqueza en Colombia es excesivo.

Por otro lado, cuando se analiza la lista de lo que los cuatro países exportan e importan, resalta el hecho de la gran proporción que ocupan las materias primas y los productos agropecuarios. Incluso México, que incluye en su lista automóviles y electrodomésticos, concentra un mayor volumen de transacciones internacionales en recursos naturales y agropecuarios. Esta característica hace del grupo uniformemente frágil. Denota la manutención de un paradigma anacrónico que ha sido duramente criticado, no solo en las últimas décadas,

sino en correr de la historia de la colonización española, después durante la hegemonía americana y ahora, en la presencia de nuevas potencias mundiales.

Especialmente si se observa el tipo de mercancías que importan. Básicamente, electrodomésticos, automóviles, productos de poca durabilidad y para el consumo inmediato. Es como si estos países no tuvieran necesidades estructurales que pudieran suplir a través de estos intercambios. La ecuación es simple, exportan sus recursos naturales en alta escala y de vuelta, surten sus mercados consumidores con objetos típicamente obsoletos.

Esto revela, una falta de visión de futuro en la que se sacrifica la riqueza natural de estos países en transacciones que generan efervescencias de corto plazo. Funcionan como si los recursos naturales fueran perennes. Esto revela la principal fragilidad de los países miembros de la Alianza, que consiste en mantener de manera irrestricta e indefinida en el tiempo, una política económica exterior que históricamente se ha demostrado fallida. Que la deja sujeta a las fluctuaciones de la demanda y de los precios de ese tipo de productos, que en muchas ocasiones tienden a la baja, especialmente durante las crisis macroeconómicas.

Entre los desafíos, se deben destacar la necesidad de afianzar el proceso de industrialización en los nichos en que la región puede ser más competitiva, con el objetivo de agregar valor a la producción de alimentos y de materias primas, diversificándola y asociándola a la expansión de servicios, incluidos los de tecnología de la información, de manera consistente con la evolución del conocimiento en el siglo XXI.

Se debe mencionar, finalmente, la necesidad de profundizar la integración regional por medio de acciones que posibiliten una mejora sustancial del acceso a nuestros mercados ampliados, la coordinación de políticas económicas, el fortalecimiento de una institucionalidad necesaria y efectiva para conducir el proceso de integración, y el mejoramiento de la

infraestructura básica común. Pero, especialmente, la urgencia de distribuir riqueza entre la población del país.

3.3 Oportunidades, Fortalezas, Fragilidades y Amenazas de Colombia en el marco de la Alianza del Pacífico

Para realizar el siguiente ejercicio, fueron seleccionados diversos ítems a partir de la revisión de literatura existente y de los debates de los medios de comunicación. Cada uno de los mismos fue incluido como una señal, una tendencia, o un indicativo de la situación. Se prefirió incluir la fuente de cada uno de los elementos y no su análisis, de manera a evitar que este documento se extienda excesivamente.

Fortalezas Internas

1. Sector financiero colombiano, el cual se encuentra estructurado de manera tal que se regula a sí mismo, controlando a los agentes externos que puedan llegar a desestabilizar la economía de un país (Portafolio.co, 2013)
2. Crecimiento controlado de la inflación, lo cual se encuentra a cargo del Banco de la República, el cual a través de sus políticas monetarias regula esto con el objetivo de alcanzar y mantener una tasa de inflación baja y estable y lograr que el producto crezca alrededor de su tendencia de largo plazo. (Banco de la República, 2014).
3. Diversificación de la demanda de productos con valor agregado (El Tiempo, 2015).

Fragilidades Internas

1. La informalidad del empleo, resulta ser una fragilidad. Éste, se deriva del problema de desempleo en Colombia, en donde, no hay una estabilidad económica para una cantidad significativa de personas. (El Tiempo, 2015)

2. Colombia no tiene la infraestructura ni vial, ferroviaria ni portuaria para ser competitivo a la hora de exportar (o en caso de tenerla, se tiene en pésimas condiciones). Estas carencias provocan atraso y obstáculos para la producción de diferentes productos, provocando una desaceleración del progreso económico colombiano (Ministerio de Industria y Turismo de Colombia, 2015)
3. En Colombia hay un retardo tecnológico (Revista Semana, 2013).
4. La corrupción en Colombia asciende a cifras exorbitantes. La cantidad de recursos destinados a otros fines diferentes de los planeados, fomenta gran parte del atraso económico del país (Datos Macro. Índice de Percepción de la Corrupción, 2014)
5. La calidad de la educación y las carencias en áreas de conocimiento vinculadas con el desarrollo productivo del país (Ministerio de Educación, 2012).
6. Las inversiones en infraestructura y el fomento del empleo son insuficientes (Ministerio de Industria y Turismo de Colombia, 2015).
7. Una economía basada en las materias primas es muy frágil, cambiante, contaminante y ecológicamente insustentable. Excesiva dependencia de las exportaciones de hidrocarburos (56% del total de ventas externas en 2014). (Banco Mundial, Informe 2015)
8. La distribución de renta es mínima, correlato de un proceso sostenido de acumulación de riqueza en pocas manos.(CEPAL, 2014)

Amenazas Externas

1. Baja en las proyecciones en los precios del petróleo para 2015 y 2016, el bajón en las cotizaciones del crudo. (Portafolio.co, 2015)
2. Bajos pronósticos mundiales de crecimiento (Dinero, 2015)
3. Las alertas de una recesión en Europa y EUA. (Portafolio.co, 2015)

4. El nerviosismo en los mercados mundiales. (El País, 2015)
5. El dólar sigue aumentando de valor. (Rueda, 2015)
6. China sufre un momento de contracción de su industria. (BBC, 2015).
7. Desaceleración de la economía latinoamericana. (Dinero, 2015)
8. Tendencia a la baja de la demanda de materias primas. (Portafolio.co, 2015).
9. Históricamente, la inversión extranjera se ha concentrado en la minería, la especulación comercial y la compra de tierras, y ha sido baja en inversiones de mayor riesgo y más generadores de empleo como la industria, el cultivo del agro y el impulso a la tecnología, a pesar de estar en un momento de transición. (El Tiempo, 2015)

Oportunidades Externas

1. Manutención del interés de capitales extranjeros por invertir en Colombia. (Portafolio.co, 2015)
2. Participación de Colombia en más bloques económicos internacionales. (Reina, Mauricio 2010) Interés de China y otras economías asiáticas en productos colombianos (El Tiempo, 2015).
3. Colombia presenta alto nivel de confianza de los inversionistas extranjeros (Portafolio.co, 2015).

Del cruzamiento de estos 4 grupos de elementos, se siguen las siguientes recomendaciones:

1. Colombia necesita ampliar sus Fortalezas Internas. Esto solo será posible si atiende a sus Fragilidades Internas. En particular: se debe aumentar el nivel de educación y su calidad. Invertir en nuevas tecnologías. Ampliar su infraestructura visualizando mayor competitividad. Aumentar su gobernabilidad, disminuyendo los niveles de corrupción y desarrollando su institucionalidad. Aumentar la empleabilidad de sus trabajadores y distribuir renta con equidad.

2. Debe aprovechar las oportunidades externas teniendo en cuenta las amenazas externas. En especial, concentrando esfuerzos en intercambios internacionales dirigidos a ampliar la capacidad tecnológica nacional y la diversificación de la producción, huyendo de economías primarias concentradas en la minería y la extracción.
3. El país debe prepararse para mitigar las amenazas externas y las tendencias globales a la crisis. Para esto es importante el desarrollo de las condiciones internas que garanticen el acceso a educación, a renta y empleo formal y a la diversificación económica.

En particular, Colombia debe cuidar la manera en la que establece intercambios comerciales con gigantes económicos como China.

3.4 La Preponderancia China

China está ejerciendo un papel preponderante. Su acción supera los límites creados por los bloques y decididamente, se prepara para realizar fuertes inversiones especialmente en Chile, Colombia y Perú, entre los países de la Alianza del Pacífico y en el Brasil. Entre las inversiones prometidas está la futura carrilera para un tren que establezca una conexión terrestre entre el Brasil y el Perú. Esta obra sería una estrategia de exportación de la tecnología desarrollada por los chinos en el ramo del transporte. Esta vía férrea estaría pensada para canalizar la producción brasileña de soya, hierro y azúcar hacia los puertos peruanos, de manera a facilitar su embarque para China. Será un corredor de exportaciones de productos primarios. Sin embargo, el Brasil, principal socio de China en América Latina, espera firmar contratos por más de 50 billones de US en áreas como agricultura, aeronáutica, industria automotora, infraestructura, energía y siderurgia.

Con Colombia son anunciados acuerdos en las áreas de infraestructura, capacitación de recursos humanos e inversiones. China, espera ir de la explotación minera hacia inversiones en energía y telecomunicaciones.

La Alianza Pacífico es hoy por hoy la novena economía del mundo. En 2011, registró la segunda mayor tasa de crecimiento que ya la hace atractiva para empresarios, especialmente asiáticos, y para agencias multilaterales como el BID y la WEF que desean involucrarse en las actividades conjuntas.

La AP como bloque fue el sexto destino más atractivo para la captación de Inversión Extranjera Directa (IED) y el de mayor crecimiento en 2011. Tiene suscritos acuerdos de libre comercio con 55 países, es decir que accede con beneficios a un mercado que representa el 84% del PIB mundial y que cuenta con más de tres mil millones de personas, que significa el 46% de la población mundial.

3.4.1 China, ¿Oportunidad o Amenaza para Colombia?

China es el mayor consumidor de materias primas del mundo. De carbón, de petróleo, de cobre, de acero y hasta de gas. Es natural. Son 1.329 millones de habitantes los que demandan todos los recursos posibles. Y entre esos proveedores de commodities está Colombia, que le vendió durante el 2013 entre petróleo, ferroníquel, carbón y metalúrgica más de US\$5.100 millones a ese país.

China, a 15.516 kilómetros de distancia, se consolida como el segundo socio comercial de Colombia. Hace rato desplazó a Venezuela y al paso que van las cosas, en unos años podría alcanzar a Estados Unidos. Hoy, cerca del 30 ciento de las importaciones proviene del país del norte, con el que está vigente un Tratado de Libre Comercio (TLC). Con China no ha sido

necesario un TLC para estrechar los vínculos comerciales. Las importaciones colombianas desde el gigante asiático ya representan el 18%.

La decisión de China de fortalecer sus relaciones diplomáticas y comerciales con América Latina hizo que diera un gran salto comercial con los países de la región. Colombia no ha sido ajena a esta incursión. Mientras hace una década el país le compraba productos a China por 1.000 millones de dólares, el año pasado las importaciones provenientes de esa nación tuvieron un despegue fenomenal y rozaron los 10.000 millones de dólares. De ese mercado no solo ingresan zapatos y confecciones a precios muy bajos, sino también vehículos, aparatos eléctricos, celulares, maquinaria, hierro, acero, químicos, entre otros productos.

La presencia en Colombia de las grandes multinacionales chinas es una clara muestra del interés de Beijing por conquistar este mercado. Hace una década había menos de diez empresas de la potencia asiática establecidas en el país, en 2014 ya eran más de 30. Pero si se agregan las comercializadoras internacionales y oficinas de representación se completan más de 100. Las gigantes de la tecnología como Huawei y ZTE fueron las primeras en ingresar y tienen una tajada importante del mercado. ZTE controla el 12 por ciento de la venta de teléfonos celulares.

Pero el gran empujón a la llegada de inversionistas asiáticos fueron los programas de infraestructura en vías, aeropuertos, puertos, petróleo y energía emprendidos en los últimos años. Uno de los primeros conglomerados en llegar fue Capital Airport Holding, que maneja a través de Airplan los aeropuertos de Medellín, Rionegro, Carepa, Montería, Corozal y Quibdó. Hydrochina se asoció hace unos años con Cormagdalena y este año le entregó al gobierno el Plan Maestro para recuperar la navegabilidad del río Magdalena.

Sinopec, la segunda petrolera más grande de China, adquirió hace unos años por 400 millones de dólares a la compañía de hidrocarburos Onimex de Colombia (hoy Mansarovar). Por

su parte la petroquímica Sinochen invirtió 300 millones de dólares al comprar activos de la petrolera Emerald Energy. También llegó Kerui Group, especializada en perforación de pozos y tuberías.

Ahora, con la cuarta generación de concesiones viales se ha incrementado el interés. Por ejemplo, China Harbour Engineering busca participar en algunos procesos de licitación para construir las grandes vías que requiere el país. Y en la compra del 57 % de las acciones de Isagén, la tercera generadora de energía del país, China Huadian Corporation estuvo entre los interesados. También han arribado compañías como T-P Link Technologies, un proveedor mundial en el sector de tecnologías, o Tiens, que es fuerte en la industria farmacéutica.

China es un mercado que importa anualmente algo más de 100.000 millones de dólares en productos agropecuarios. Colombia no ha explotado suficientemente este sector como sí lo han hecho otras naciones de América Latina. Los chinos compran carne de res y soya de Argentina, frutas y vinos de Chile, o harina de pescado de Perú. Y a Colombia, en materia agrícola, solo le compran café.

En efecto, Colombia tiene en marcha un TLC con Estados Unidos y otro con Europa. Eso se convierte en una alternativa interesante para China, pues podría producir en el país, con un porcentaje de valor agregado colombiano y reexportar a esas otras naciones. Para muchos, un TLC con China podría ser el detonante de un mayor intercambio. Como dice Daniela Sánchez, directora de la Cámara Colombo-China, Colombia no puede vivir de espaldas al gigante asiático.

Las empresas colombianas apenas exportaron a esa nación algo más de 5.000 millones de dólares en el 2013.

Colombia y China han explorado la posibilidad de negociar un acuerdo comercial. Sin embargo, las conversaciones no han avanzado debido, entre otras razones, al temor que despierta

en el empresariado colombiano negociar con ese país, que es considerado como la fábrica más grande del planeta. La invasión de toda clase de productos asiáticos a precios muy bajos se constituye en una gran barrera a la hora de negociar. De hecho, el acuerdo con Corea, el quinto productor de automóviles del planeta, se encuentra en el congelador por el temor de las industrias automotriz y de electrodomésticos.

Los productores del agro, sin embargo, ven con buenos ojos los acuerdos comerciales con las naciones asiáticas para no seguir perdiendo ventajas. Esto solo traerá beneficios reales si los dos países combinan sus ventajas para sacar mutuo provecho. La estrategia china implica buscar países para producir y exportar sin impuestos. Además el gobierno de Beijing en su estrategia de globalización obliga a las empresas a salir al mundo a invertir y buscar mercados. El plan está dando resultados. El intercambio comercial (importaciones y exportaciones) con América Latina está disparado. En el año 2.000 era de 12.000 millones de dólares en 2014 llegó a 261.000 millones de dólares.

En mayo de 2015, los gobiernos de Colombia y China firmaron 5 acuerdos de cooperación, inversión y desarrollo en diferentes áreas. Proyectos relacionados con infraestructura e implementación de iniciativas conjuntas, que incluyen el Puerto y la Ciudad de Buenaventura en el Pacífico colombiano. Se habla de US\$3.000 millones para la ejecución de un proyecto que integraría desarrollo industrial, logístico, automotor, producción agrícola e infraestructura vial. También se prevén proyectos de desarrollo agrícola y vial en los llanos orientales. Y convenios en materia de educación y tecnología. Con el Banco de Desarrollo de China FDN se firmó un acuerdo marco de cooperación de consultoría en planeación, que busca apoyar el desarrollo rápido y sostenible de Colombia.

Conclusiones

Los paradigmas establecidos en el proceso de inserción de Colombia en la Alianza del Pacífico son:

1. Tradicionalmente Colombia y con ella, los países de América Latina, funcionaron bajo el área de influencia de potencias europeas y después de los Estados Unidos de América. Su desarrollo interno orientó sus esfuerzos económicos, principalmente, en el sentido de exportar materias primas hacia las metrópolis. A cambio, debían facilitar con infraestructura, la logística necesaria para la ejecución del proceso de extracción y transporte de minerales, productos agrícolas y materias primas hacia esos países. El proceso de desarrollo interno quedó así condicionado a este tipo de arreglos. Con un agravante, el valor de lo exportado estuvo siempre muy inferior a las necesidades de desarrollo interno. Esta parece ser la ecuación que consolida la situación permanente del sub desarrollo y como el mayor paradigma.

2. En general el balance si se mantiene el mismo paradigma, es bastante negativo. Basta ver lo que está ocurriendo con el Pacífico colombiano. Extracción de recursos minerales, de madera y de otros recursos naturales en gran escala e intensificación de los procesos del agonegocio internacional. Sumado a los fenómenos del narcotráfico y la presencia de grupos armados en la región, ofrecen un panorama bastante caótico en lo ambiental, lo social, lo político. Y mismo en lo económico, es evidente que la velocidad e intensidad con la cual se está transformando económicamente la región, conducen al mismo callejón sin salida, la concentración de recursos económicos, la destrucción de ecosistemas, la exclusión de grande grupos sociales, la ampliación de los conflictos sociales y la manutención de la pobreza.

3. Es importante señalar que el establecimiento de alianzas fuera de la órbita euroamericana coloca elementos positivos que establecen nuevas posibilidades y pueden generar una

cierta gravedad que lleve a cambios paradigmáticos tanto en la política exterior como en la interior de desarrollo.

4. Otro punto frágil es la manutención del paradigma de país exportador de recursos naturales. Eso es negativo en términos generales, aunque parezca como un elemento positivo en lo inmediato. En la práctica, está ocurriendo una intensificación de alta escala del proceso de extracción y venta de los recursos naturales. El nivel de la demanda, especialmente por la presencia de China en ese circuito, hace que la presión sobre nuestros recursos sea perniciosa.

5. Aún no está claro en el panorama un cambio paradigmático frente a lo que se debe hacer con esa nueva fuente de recurso financiero. Y nada parece indicar que beneficiará a las poblaciones de más bajos recursos. Es decir, se mantiene el paradigma concentrador de riqueza, con lo cual, a medio y largo plazo, solo se aumenta la distancia entre ricos y pobres. Esto, obviamente, tiene consecuencias, tanto en lo ambiental, como en lo social y en el elemento gobernabilidad.

6. A juzgar por los multimillonarios acuerdos firmados en 2015, Colombia tiene una posición tomada y es la de proveer materias primas, en una posición de dependencia respecto de las grandes potencias, incluidas las emergentes. Hasta ahí el panorama es básicamente de manutención de una fórmula que Colombia y América Latina conocen desde hace siglos.

Recomendaciones

La recomendación fundamental es definir una visión de país. Que es lo que queremos que Colombia como nación, como territorio, como pueblo y como Estado, quiere ser. En esa visión de país, definir escenarios futuros a corto, mediano y largo plazo. En esos escenarios será necesario incluir, no solamente el aumento de PIB. Esta es la visión actual, y definitivamente no es suficiente. Se debe incluir que queremos ser en lo social, en lo ambiental, en lo político y en lo económico.

En lo social, tendremos que apuntarle a elementos que ya están claros en la Constitución pero que no alcanzamos en la práctica. Un país con diversidad cultural, racial, lingüística, pero en donde todos los colombianos estén incluidos y contemplados en sus necesidades de desarrollo integral. En lo ambiental, un país que preserve sus riquezas naturales, especialmente pensando en el bienestar general de la población y en las generaciones futuras. En lo político, un país que respete el Estado de Derecho, la institucionalidad y que amplíe los márgenes de gobernabilidad dentro de un clima de paz, justicia y respeto de los derechos ciudadanos. En lo económico, un país capaz de generar riqueza y de distribuirla.

Así, la tradición de dependencia establecida a nivel internacional puede terminar y si queremos alcanzar un lugar en la historia internacional, diferente al que tenemos hoy en día, es necesario crecer y desarrollarse dentro de esa visión de país.

Finalmente, es recomendable, corregir las disparidades dentro del territorio nacional. Las razones que mantienen regiones como el pacífico colombiano y otras en el atraso, son puramente políticas. Deben ser superadas integrando estas regiones a la vida nacional definitivamente.

Lista de referencias

- Agencia de Noticias UN. (2014). *Retos de Colombia frente a Alianza del Pacífico no son sólo económicos*. Bogotá. Revisado el 15 de febrero de 2015. Recuperado de <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/>
- Anthony Giddens. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Axerold, R.; Keohane, R. O. (1985), "Achieving Cooperation Under Anarchy: Strategies and Institutions", *World Politics*, (38), 226-254.
- Bambirra, Vania. (1999). *El Capitalismo dependiente latinoamericano*. Décimo quinta edición. Madrid, España: Siglo XXI Editores
- Banco Asiático de Desarrollo (2011), *Asia 2050. Realizing the Asian Century*, BASD, Manila.
- Bustelo, P. (2010), "El ascenso económico de Asia-Pacífico: contornos, alcance e implicaciones estratégicas", en *El auge de Asia: implicaciones estratégicas*, Cuaderno de Estrategia, n° 143, Instituto Español de Estudios Estratégicos e Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Ministerio de Defensa, Madrid, pp. 83-120.
- Bustelo, P. (2011a), "Las contribuciones de China al crecimiento económico global", *Economía Exterior*, n° 56, primavera, pp. 29-38.
- Bustelo, P. (2011b), "Chindia. Consecuencias económicas globales y en España", *Información Comercial Española. Revista de Economía*, n° 859, marzo-abril.
- HSBC (2011), *The World in 2050. Quantifying the Shift in the Global Economy*, HSBC, Londres
- Barbosa, Rodríguez. (2013). Debates UN. *¿De qué Pacífico hablamos?* Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de www.debates.unal.edu.co/
- BBC (2015) Los cuatro problemas que amenazan el imparable ascenso de la economía china. Revisado el 20 de agosto de 2015. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150825_cuatro_problemas_ascenso_china_mj
- Cairo, H. (2010). "Comentario: 'El pivote geográfico de la historia', el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global". *Geopolítica(s)*. 1 (2), pp. 321-331.
- CEPAL (2004). Anuario Estadístico de América Latina y Caribe. Revisado el 15 de abril de 2015. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/918-anuario-estadistico-de-america-latina-y-el-caribe-2004-statistical-yearbook-latin>.

- CEPAL (2014) Desafíos para la sostenibilidad del crecimiento en un nuevo contexto externo. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2014. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36970/S1420392_es.pdf?sequence=1
- Cepeda, J. (2010). *La política exterior colombiana hacia la cuenca del pacífico: El ingreso al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) como un escenario futuro de integración económica regional. Construyendo lo Global. Aportes al debate de las Relaciones Internacionales*. Primera edición, (pp.358 -374). Editorial Universidad del Norte.
- Chacón Hernández, Angélica María (2014) Política comparada e instituciones políticas. 2do Congreso internacional de la Asociación Mexicana de Ciencia Política (AMECIP). Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. Recuperado de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2015/15170.pdf>
- Cuervo, González. Luis Mauricio (2003). Evolución reciente de las disparidades económicas territoriales en América Latina: estado del arte, recomendaciones de política y perspectivas de investigación. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Santiago de Chile, 2003. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7296/S0311842_es.pdf?sequence=1
- Dinero (2015) América Latina y Colombia en desaceleración. Revisado el 10 de julio de 2015. Recuperado de <http://www.dinero.com/economia/articulo/pronosticos-crecimiento-america-latina-para-2015/207469>
- Drekonja Kornat, Gerhard. (2011). Formulando la Política Exterior Colombiana. In: Sandra Borda Arlene B. Tickner (compiladoras) Relaciones Internacionales y Política Exterior de Colombia. Universidad de los Andes. Bogotá. 2011.
- El País (2015). Dudas sobre crecimiento global hunden mercados internacionales. Revisado el 10 de septiembre de 2015. Recuperado de http://economia.elpais.com/economia/2015/09/01/actualidad/1441095881_223987.html
- El Tiempo (2015). Visita del primer ministro Chino, Clave para las exportaciones. Revisado el 20 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/comercio-entre-colombia-y-china-opportunidades-del-pais-en-china/15792556>
- El Tiempo (2015) Empleo Informal crece a un ritmo similar al formal. Revisado el 12 de mayo de 2015. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/empleo-en-colombia-empleo-informal-crece-a-un-ritmo-similar-al-formal/15157335>

- El Tiempo (2015) ¿A qué se debió la caída de la inversión extranjera en mayo? Revisado el 30 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/a-que-se-debio-la-caida-de-la-inversion-extranjera-en-colombia-en-mayo/15956785>
- Escobar, Arturo. (2012). *Más allá del Tercer Mundo: globalización y diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, INCANH. Revisado el 27 de mayo de 2015. Recuperado de <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/303.44E74m.pdf>.
- Fernández de Soto, Guillermo et al. (2012). *El Pacífico: la inserción aplazada. La relación de Colombia con el Asia-Pacífico en el contexto de América Latina*. Consejo Colombiano de Relaciones Internacionales CORI.
- Fernández, G. (2010). *El universo es el límite. El futuro de la política exterior de Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- FMI. (2001). *La Liberalización del Comercio Mundial y Los Países en Desarrollo*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/np/exr/ib/2001/esl/110801s.htm>
- FMI. (2015). *Perspectivas Económicas: Asia y el Pacífico, Abril de 2015 – Resumen Ejecutivo*. Revisado el 07 de mayo de 2015. Recuperado de <http://www.imf.org/external/spanish/>
- Calderón & Servên (2004). *Los Efectos del desarrollo de la infraestructura en la distribución y crecimiento de los ingresos*. Washington. The World Bank. Revisado el 10 de febrero 2015. Recuperado de <http://repec.org.es>
- Giddens, A. (1993) *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid, España. 1ª. Edición Editorial Alianza.
- Gobernación de Nariño Alcaldía Municipal de Tumaco (2014). Bases Para La Construcción Del Plan Especial De Recuperación Social Y Económica Del Municipio De Tumaco: 2014 - 2018 Plan Marshall Para Tumaco.
- Jardim, Claudia (2014). Tarifa Zero. Brasil quer anular Alianca do Pacífico. Noticias BBC. Caracas. Recuperado de http://www.bbc.com/portuguese/noticias/2014/07/140728_cupula_mercosul_cj_lab
- Kalmanovitz, Salomón (2007). Colombia en las dos fases de la globalización. *Revista de Economía Institucional*, vol. 9. No. 17. Segundo Semestre. P.43 – 74.
- Keohane, Robert. O.; NYE, Joseph. (1977), *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston, Little Brown and company. Revisado el 20 junio de 2015. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/2149069?seq=1#page_scan_tab_contents

- Keohane, Robert y Nye, Joseph. 1988. Poder e Interdependencia: La política mundial en transición. Grupo Editor Latinoamericano (GEL). Buenos Aires, Argentina
- López, Gómez, Daniel (2009). El pacífico colombiano: problemática regional e integración del Gobierno Nacional en los últimos veinte años. 1987-2007 / Daniel López Gómez. — Facultad de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2009. 46 p
- López, M. (1974) *Los últimos días de López y otros escritos*. Bogotá: Banco Popular pp. 259 - 267.
- Malamaud, Andrés. (2010) “*Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional*”. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), Buenos Aires, 28 al 30 de julio de 2010. Recuperado de <http://apps.eui.eu/Personal/Researchers/malamud/ALACIP2010.pdf>
- Martínez O, Astrid (2013) “Hacia Un Desarrollo Integral De La Ciudad De Buenaventura y su Área de Influencia”. FEDESARROLLO –CERAC. Oleoducto del Pacífico. Bogotá.
- Merino, Gabriel. (2013). *Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El Escenario actual*. Revista de Estudios Estratégicos de Investigaciones en Política Internacional. La Habana, Cuba. Recuperado de http://www.academia.edu/7434821/Lucha_entre_polos_de_poder_por_la_configuraci%C3%B3n_del_orden_mundial._El_escenario_actual
- Ministerio de Educación de Colombia (2011) Región Pacífico en Educación. Revisado el 18 de junio de 2015. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-283956_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación (2012) Capital Humano para el avance colombiano. Consultado en 28 de junio de 2015. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-92779_archivo_pdf_Boletin20.pdf
- Ministerio de Industria y Turismo de Colombia (2015) El rezago vial colombiano. Revisado el 23 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.tlc.gov.co/publicaciones.php?id=12913>
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES – Cancillería Colombia. (2013) *Abecé Alianza del Pacífico*. Revisado el 13 de febrero de 2015. Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/aliazadelpacifico/ABCALIANZADELPACIFICOPRENSA.pdf>
- Moreno, Luis Alberto. (2011). La década de América Latina y el Caribe. Una oportunidad real. Banco Interamericano de Desarrollo. New York, 2011. Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=36197933>

- Nogueira, João Pontes.; Messari, Nizar. (2005), *Teoria das Relações Internacionais*. Rio de Janeiro: Elsevier.
- Observatorio Pacífico y Territorio OPT. (2015). Revisado el 15 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.pacificocolombia.org/mapas/municipios-del-observatorio-pacifico-y-territorio/33>.
- Olinto R, José. (1993) Población y Poblamiento. En Leyva, Pablo (editor)(1993) *COLOMBIA PACÍFICO, TOMO II*. Biblioteca Virtual. Biblioteca Luis Ángel Arango. Bogotá: Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis. Revisado el 09 de mayo de 2015. Recuperado de <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/37.htm>
- Otálora, G. Jorge A. (2014). *Crisis Humanitaria en el Chocó. Diagnóstico, valoración y acción de la Defensoría del Pueblo*. Defensoría del Pueblo. Revisado el 1 junio de 2015. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/crisisHumanitariaChoco.pdf>
- Peña, F. (2013). *Mercosur y Alianza del Pacífico en la integración regional. Primera aproximación a la pregunta ¿Se contraponen o se pueden complementar?* News Letter. Revisado el 13 marzo de 2015. Recuperado de <http://www.felixpena.com.ar>
- Portafolio.co (2015) Análisis/ El Sector Financiero y la Economía. Revisado el 12 octubre de 2015. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/analisis-el-sector-financiero-y-la-economia>
- Portafolio.co (2015). Nivel de confianza aumenta la inversión extranjera. Revisado el 12 de octubre de 2015. Recuperado de <http://www.portafolio.co/negocios/nivel-confianza-aumenta-la-inversion-extranjera>
- Portafolio.co (2015) Precios del petróleo 2015. Revisado el 30 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.portafolio.co/opinion/analisis-precios-petroleo-2015>
- Portafolio.co FMI baja pronóstico de crecimiento por debilidad en EUA. Revisado el 23 de julio de 2015. Recuperado de <http://www.portafolio.co/internacional/fmi-baja-pronosticos-crecimiento-2015>
- Raghavan, Chakravarthi (1997). *¿Qué es la globalización?* Revista del Sur. No. 63/64 - Enero/Febrero. Recuperado de http://old.redtercermundo.org.uy/revista_del_sur/texto_completo.php?id=1265
- Reina Mauricio (2010) Internacionalización de la economía colombiana. Comercio e inversión. Debates Presidenciales. Fedesarrollo. 2010. Revisado el 8 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.caf.com/media/3784/ComercioExterior.pdf>

- Revista Semana (2013) Luces y Sombras. Revisado el 19 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.semana.com/vida-moderna/articulo/transformacion-tecnologica-colombia/362600-3>
- Rodríguez U, Manuel Luis. (2011). *Globalización y geopolítica del Océano Pacífico: la redistribución de las hegemonías en el siglo XXI*. Geopolítica Siglo XXI. Punta Arenas, Magallanes. Recuperado de <https://geopoliticaxxi.wordpress.com/2011/05/04/globalizacion-y-geopolitica-del-oceano-pacifico-la-redistribucion-de-las-hegemonias-en-el-siglo-xxi/>
- Romero, P. (2009). *Geografía Económica del Pacífico Colombiano*. Banco de la República. Centro de Estudios Económicos Regionales – CEER. Revisado el 29 de abril de 2015. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/DTSER-116.pdf
- Roldán Pérez, Adriana; Castro Lara, Alma Sofía; Giraldo Eusse, Melissa. (2013) Comercio intra industrial entre las economías de Asia y el Pacífico y la Alianza del Pacífico, 2007-2011. Serie Comercio Internacional. Naciones Unidas. Santiago de Chile. Recuperado de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/12563.pdf>
- Rueda, María Isabel. ¿A partir de qué nivel la subida del dólar se vuelve alarmante? El Tiempo. Economía. 16 marzo de 2015. Revisado el 23 de junio de 2015. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/indicadores/aumento-del-precio-del-dolar-en-colombia-entrevista-a-jose-dario-uribe/15404236>
- Sader, Emir. (2008). *La crisis hegemónica de América Latina*. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/sader/cap2.pdf>
- Sakakibara, E & Yamakawa, S. (2004). Comercio y la inversión extranjera directa: un papel para el regionalismo, en Shahid M. Yusuf, N. Anjum Altaf y Kaoru Nabeshima. *Cambio Global e iniciativas del oeste de Asia*. , (p.64). Washington: Banco Mundial: Oxford University Press.
- Salguero C. Jorge. (Sin Fecha) *Globalización, Economía y Regiones de Colombia*. Sociedad Geográfica de Colombia. Academia de Ciencias Geográficas. Revisado el 06 de mayo de 2015. Recuperado de <http://www.sogeocol.edu.co>
- Schnake Gálvez, Alex. (Otoño-Invierno 2010) *Orden Multipolar En El Siglo XXI: Efectos Globales Y Regionales*. Revista Encrucijada Americana. Año 4. N° 1 pp.80.
- Setti, Ricardo (2013). Pedro Simón: A Aliança do Pacífico, o Brasil e o MERCOSUL. Coluna do Setti. Revista Veja. Abril 06 de 2013. Recuperado de <http://veja.abril.com.br/blog/ricardo-setti/politica-cia/pedro-simon-a-alianca-do-pacifico-o-brasil-e-o-mercosul>
- Sepúlveda, Muñoz Isidro. (2010). Eastphalia: Asia en la geopolítica global. Desplazamiento de los centros de poder hacia la región. Cap 2. In: El Auge de Asia: Implicaciones

Estratégicas. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 143. Ministerio de Defensa. Madrid. España. 2010.

Silva, Lira Iván (2003). Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Santiago de Chile, 2003. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7286/S034200_es.pdf?sequence=1

Speranskaja, Natella. (Abril 2012). *Teoría de un Mundo Multipolar*. Revista Eurasia. Rivista Di Studi Geopolitici. Entrevista a Claudio Mutti. Recuperado de <http://www.eurasia-rivista.org/teoria-de-un-mundo-multipolar/14966/>

Terzago, J. (2005). *Alfred Thayer Mahan, su contribución como historiador, estratega y geopolítico*. Diplomado de Relaciones Internacionales Universidad de Viña del mar, Chile.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (2013). "Relatoría ¿De qué Pacífico Hablamos?". *Sesión 2: Colombia en el pacífico*. Revisado el 17 de febrero de 2015. Recuperado de debatesun@unal.edu.co

UNODC (2010) Persistencia de los Cultivos de Coca en la Región Pacífico 2009 – 2010. Dirección Nacional de Estupefacientes. Revisado el 15 de julio de 2015. Recuperado de http://www.biesimci.org/documentos/archivos/ProductividadPacifico_2009_2010.pdf

Zakaria, Fareed. (2008) "There is a Silver Lining". NewsWeek, Vol. CLI n°19: 17-19.

201003367



"TOMAS RUEDA VARGAS"